

DESCUBRIENDO

A

CRISTO

EN:

La historia de Israel.

La historia de Josué.

La historia de los reyes: Saúl y David.

Vida en Cristo (1).

Vida en Cristo (2).

(Por: Kay Collins y Judith Brown)

INDICE

Descubriendo a Cristo en:

La historia de Israel:

Los diez mandamientos.	1
El fracaso de no entrar a la tierra prometida.	4
Errantes en el desierto.	5
Entrar a Su reposo.	9
El príncipe del Señor de los Ejércitos.	11

La historia de Josué:

Josué creyó en la palabra de Dios.	15
Josué significa salvación.	17
Sea fuerte, no sea temeroso.	19
Dios está con ustedes adondequiera que vayan.	21
Rahab confía en Dios.	22
Rahab es salvada.	24
Jericó.	25

La historia de los reyes: Saúl y David:

David es ungido rey.	27
David y Goliat.	29
Los hombres valientes de David.	32
Miembros de Un cuerpo.	34
La muerte de Saúl.	38
Primer resumen.	40
Segundo resumen.	42

<u>Vida en Cristo (1).</u>	43
----------------------------	----

<u>Vida en Cristo (2).</u>	45
----------------------------	----

LECCIÓN # 1

Título:	<i>Los diez mandamientos</i>
Objetivo:	Es mostrar cómo los 10 mandamientos del Antiguo Testamento, llegan a ser 10 manifestaciones en Cristo.
Pasajes bíblicos:	Éxodo 20 / Juan 14: 10, 12, 20 y 22-24.
Materiales:	Títeres, traje de Moisés opcional y pedazos de cartón, un tazón grande de agua y una taza. Para el relato: un cartelón con los 10 mandamientos, tijeras, hilo o cuerda, una pizarra y cinta adhesiva.
Desarrollo:	Veremos que los 10 mandamientos que Dios le dio a Israel, son en un sentido, promesas para nosotros, porque la vida de Jesucristo está en nosotros.
Desarrollo de actividades:	<p>Escriba los 10 mandamientos sobre una pizarra, o tenga a un estudiante vestido como Moisés y dos pedazos de cartón que asemejen dos piedras con los 10 mandamientos escritos.</p> <p>Lean un resumen de Éxodo, y después de cada mandamiento haga que un estudiante lo repita.</p> <p>Luego, lean Juan 14:10 y pregunte: “¿Quién es el que hace las obras?” <i>El Padre de Jesús.</i></p> <p>Lean Juan 14:12 y pregunte: “Si nosotros creemos en Jesús, ¿qué obras haremos nosotros?” <i>Las obras que Jesús hace...y mayores obras.</i> Luego pregunte: “¿Por qué haremos las obras que Jesús hace y aún mayores?” <i>Porque Jesús va al Padre.</i></p> <p>Tome el tazón lleno de agua y pregunte. “¿Qué hay en el tazón?” <i>Agua</i></p> <p>Ponga, ahora, una taza en el tazón de agua para que la taza se llene completamente y pregunte: “¿Qué hay en la taza?” <i>Agua.</i> “¿De qué está llena la taza?” <i>De Agua</i></p> <p>Lean Juan 14:20. El tazón representa al Padre de Jesús, el agua representa a Jesús y la taza nos representa a nosotros. Jesús está en su Padre, nosotros estamos en Jesús y Jesús está en nosotros.</p> <p>Lean Juan 14:22-24 y pregunte: “Si amamos a Jesús ¿qué haremos?” <i>Guardaremos Su palabra.</i> “¿Qué pasará si no amamos a Jesús?” <i>No guardaremos Su palabra.</i></p> <p>Los mandamientos: “Harás y no harás”, son realmente el resultado de tener la vida de Jesús. Si tenemos la vida de Jesús, haremos las obras que El hace. Los mandamientos son fáciles de guardar...si usted vive por la vida de aquel, a quien ellos describen.</p>

Repaso:	Haga que los estudiantes corten el letrero de los 10 mandamientos. Hagan un hueco en una esquina de cada corte; pongan hilo o correa para que los usen alrededor del cuello en la actuación del relato de los 10 mandamientos.
Comprobación:	<p>Dé los siguientes ejemplos y luego permita que los estudiantes piensen por ellos mismos.</p> <p>Si usted brinca hacia un precipicio, ¿qué le pasará? <i>Usted caerá</i></p> <p>Si usted cree en Jesús, ¿qué hará usted? <i>Las obras que El hace</i></p> <p>Si usted toca con su lengua un poste de metal frío, ¿qué pasará? <i>Su lengua se pega al poste.</i></p> <p>Si usted ama a Jesús, ¿qué hará usted? <i>Guardaré Su palabra.</i></p> <p>Si usted siembra un árbol de naranjas, ¿qué clase de fruto tendrá? <i>Naranjas.</i></p> <p>Si usted apreta un botón para la luz, ¿qué pasa? <i>La luz se enciende.</i></p> <p>Muestre que hay una diferencia entre lo automático y la consecuencia. Si usted brinca hacia un precipicio, Dios no lo lanza hacia el vacío como un castigo, esto es simplemente la ley de la gravedad. Permita que los estudiantes den ejemplos de cosas automáticas (no de consecuencia). En otras palabras, “¿Qué pasaría si usted escribiera garabatos en la pared?” Este no sería un buen ejemplo, porque esto involucraría castigo y consecuencia en vez de algo automático. El resultado podría ser diferente, dependiendo de quién es la pared.</p> <p>Los mandamientos son automáticos en la vida de Jesús; El es el único que cumple lo que está en el corazón del Padre. Aparte de El, nosotros no podremos guardar Su palabra, pero sí guardaremos Su palabra, en Jesús como nuestra vida.</p>
Desarrollo de la lección:	<p>Para los estudiantes mayores, o para profundizar más, vean 1 Corintios 13. Los primeros tres versículos hablan de la importancia del amor. Los versículos del 4 al 8 describen el amor. Estos versículos se ven a menudo como mandamientos que dicen que debemos amar. Pero miren la profundidad de esto... “no busca lo suyo propio” ¿Quién no busca lo suyo propio? La única persona que yo conozco que no busca lo suyo propio es Jesús. “...no toma en cuenta las injusticias sufridas.” ¿Quién no cuenta las veces que ha sido maltratado por otros? Han sido impuntuales con él tres veces; en la tienda le han cobrado de más por artículos rebajados en esta semana, y etc, etc. ¿Quién no guarda una cuenta? Sólo Jesús. El amor NUNCA falla; Jesús nunca falla; nosotros fallaremos, pero Jesús nunca</p>

fallará. Así que, si vemos 1 Corintios 13 como mandamientos que tenemos que cumplir, veremos constantemente nuestra incapacidad y fracaso, y somos condenados. Podemos animarnos a hacer un gran esfuerzo, pero eventualmente nos daremos por vencidos si no nos engañamos a nosotros mismos pensando que somos mejores que el muchacho de la próxima casa, y que estamos MUY BIEN.

Sin embargo, 1 Corintios 13 seguirá persiguiéndonos como un estándar (una exigencia) que nunca llegaremos a alcanzar, hasta que lo veamos como una descripción de la vida que hemos recibido, y reconozcamos que Jesús cumple todo eso en forma natural. Jesús es paciente y amable; no es celoso, ni presumido ni arrogante. El no es grosero, y no se complace en la injusticia ni en la mentira. El no lee 1 Corintios 13, y decide comportarse de esa manera; es Su manera natural de comportarse. Ahora, ¿la vida de quién tenemos nosotros? ¿No es la vida de Jesús? ¿No está El en nosotros todavía más, que el agua que estaba en la taza?

Algunos versículos que ilustran directamente este punto están en Mateo 5, empezaremos en el versículo 17: *“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.”* Aquí está claramente explicado que Jesús vino a cumplir la ley. Luego, El describe las leyes del Antiguo Testamento e incluso los requerimientos estrictos tales como: *“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo (Jesús) os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio...”* (Mateo 5:21-22) Considerar esto una ley que tenemos que cumplir en nuestra propia capacidad, es un ejercicio inútil. Para el hombre natural, cumplir la ley de Dios es anormal. Dios no nos llama a ser anormales, sino *espirituales*.

LECCIÓN # 2

Título:	<i>El fracaso de no entrar a la Tierra Prometida.</i>
Objetivo:	Es usar la historia del fracaso de Israel de no entrar a la Tierra Prometida, y mostrar el contraste entre nuestros intentos por cumplir los deseos de Dios, y nuestra confianza en Su capacidad para hacer lo que El desea.
Pasajes de la Escritura:	Un extracto de Números 13 y 14.
Desarrollo:	Leeremos secciones de la historia del fracaso de los israelitas de entrar a la Tierra Prometida. Veremos cómo al considerar su propia habilidad y fuerza, en vez de la promesa de Dios, hizo que ellos se negaran a entrar a la tierra, aunque después trataron de entrar por ellos mismos.
Desarrollo de las actividades:	Lean las porciones de los capítulos 13 y 14 de Números. (Dependiendo de las edades de los niños, provea un refrigerio durante la lectura.) Israel consideró que el entrar a la tierra era un mandato que ellos tenían que cumplir, pero vieron que no podían lograrlo en sus propias fuerzas. En lugar de darse cuenta de que no podían cumplir esto y confiar en el Señor, ellos empezaron a culpar a Dios. Ellos fueron poco realistas al pensar que podían servir y obedecer al Señor a través de mandatos. La idea de entrar a la tierra era sólo otro mandato en su opinión. En ese momento, sin embargo, ellos reconocieron su incapacidad, así debían haber considerado desde el principio todas las reglas, leyes y sacrificios. Ellos vieron el entrar a la tierra como si estuvieran entrando a una finca, y no entrando a una obra terminada que fue completada por el Señor Mismo. Cuando se enfrentaron con las consecuencias de sus acciones, trataron, aparte del Señor, entrar a la tierra. Ellos estaban completamente derrotados. Nosotros siempre fallaremos conseguir, en nuestras propias fuerzas, lo que Dios nunca espera que nosotros hagamos en primer lugar. En lugar de confiar en Dios y en Su Obra completa, Israel lo culpó y falló al no ver el descanso y provisión de la tierra. Él ha provisto el descanso en Su Hijo; la tierra representa estar en Cristo.
Comprobación:	<p>Pregunte: ¿Los israelitas vieron al Señor y confiaron en El? No</p> <p>¿De quién tuvieron miedo los israelitas? De la gente que vivía en la tierra.</p> <p>¿Por qué los israelitas trataron de entrar a la tierra sin el Señor? Ellos no querían estar en problemas.</p> <p>¿Pudieron hacerlo? No</p> <p>¿Por qué no tuvieron éxito en entrar a la tierra? Porque el Señor no estaba con ellos.</p> <p>¿Ve usted al Señor y confía en El?</p>

LECCIÓN # 3

Título:	<i>Errantes en el desierto</i>
Objetivo:	<p>(Aquí hay dos lecciones que pueden ser usadas individualmente o combinadas.)</p> <p>Lección 1: Muestra el paralelismo del deambular de los israelitas en el desierto, y las tentaciones de Jesús en el desierto.</p> <p>Pasajes de las Escrituras: Éxodo 15:22-25 / 16:2-4. Números 11:4-6,18-20,31-34 / 14:1-10. Mateo 4:1-11</p> <p>Lección 2: Muestra como el deambular en el desierto refleja la inmadurez de un cristianismo que no permanece en el foco central de su salvación. Muestra los efectos de la continua inmadurez.</p> <p>Pasajes de las Escrituras: Éxodo 15:22-25 / 16:2-4. Números 11:4-6,18-20,31-34 / 14:1-10. Hebreos 6:1-9</p>
Desarrollo:	<p>Lección 1: Veremos una progresión de ejemplos de los israelitas mientras estaban en el desierto, y cómo Jesús venció las mismas tentaciones mientras estaba en el desierto.</p> <p>Lección 2: Veremos una progresión de ejemplos de los israelitas mientras estaban en el desierto, su falta de crecimiento en fe y los resultados. Luego, veremos en Hebreos 6 los resultados de fallar en el crecimiento como creyentes en Jesús.</p>
Desarrollo de las actividades:	<p>Lección 1:</p> <p>Lean los pasajes del Antiguo Testamento y ante cada uno, noten cómo cada ejemplo de las murmuraciones de Israel llega a empeorar en vez de mejorar. En vez de reconocer que Dios había provisto anteriormente y que El podría hacerlo otra vez, ellos estaban cada vez más y más enojados y rebeldes. En Números capítulo 11, ¡los israelitas estaban buscando que <i>alguien</i> los alimentara! Después de leer el pasaje en el capítulo 14, señale cómo la gente estaba llegando al punto de querer matar a sus líderes.</p> <p>Lean Mateo 4:1-14. Jesús enfrenta la tentación de alimentarse con lo que le proponía Satanás, y además Satanás pone en duda la identidad de Jesús (SI eres el Hijo de Dios...) Jesús responde con las Escrituras: <i>“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”</i></p> <p>Luego, Jesús enfrenta la tentación de autoprotegerse contra lo que Satanás le proponía que hiciera. Jesús responde otra vez con las Escrituras: <i>“No tentarás al Señor tu Dios.”</i></p> <p>De nuevo Jesús enfrenta otra tentación; tentación sobre tomar el</p>

poder y la gloria bajo los términos de Satanás, y responde: “*Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.*”

Jesús no trata de aliviar los problemas en el desierto. El no cumple nada en el desierto. Jesús resiste el hambre y el intento de Satanás de causarle tropiezo. Los israelitas querían satisfacerse en el desierto, pero el desierto estaba justamente en la ruta a la Tierra Prometida. La prueba en el desierto tenía la intención de darles un fundamento, una relación con el Señor, pero ellos no crecieron, por tanto no pudieron entrar a la Tierra Prometida.

La respuesta de Jesús en el desierto era la Palabra escrita; en vez de llorar para que Dios hiciera algo por El, El estaba centrado en Dios el Padre el Único quien era su centro; todo lo tenía centrado en el Padre y en lo que El decía. ¡Los israelitas querían que Dios les sirviera en el desierto! Jesús quería servir a Dios.

Lección 2:

Lean los pasajes del Antiguo Testamento y ante cada uno, noten cómo cada ejemplo de las murmuraciones de Israel llega a empeorar en vez de mejorar. En vez de reconocer que Dios había provisto anteriormente y que El podría hacerlo otra vez, ellos estaban cada vez más y más enojados y rebeldes. En Números capítulo 11, ¡los israelitas estaban buscando que *alguien* los alimentara! Después de leer el pasaje en el capítulo 14, señale cómo la gente estaba llegando al punto de querer matar a sus líderes.

Lean Hebreos 6:1-9. Noten que estos principios elementales pueden centrarnos hasta que los veamos cumplidos en Cristo.

(Nuestro) arrepentimiento de obras muertas.

(Nuestra) fe hacia Dios.

Doctrina de bautismos e imposición de manos (para esta vida).

(Nuestra) resurrección con Cristo de entre los muertos.

Juicio (esto centrado en nosotros, deberíamos, si pudiéramos, evitarlo)

El autor quiere que maduremos. El no quiere que permanezcamos en estas cosas, aunque importantes, deberían ya estar establecidas. El también nos muestra las consecuencias de continuar en la inmadurez, en los versículos 4 – 8. Continuar sólo viendo el cristianismo relacionado con creyentes

individuales, es continuar tomando del Señor y todavía fallar ser libre de esa vida.

Es imposible recibir la vida de Cristo que se revela, y continuar viviendo contrariamente a eso; esto es como el deambular de los israelitas en el desierto. Ellos siendo el pueblo escogido de Dios, todavía no podían ver que el propósito de El al escogerlos iba más allá de ellos. En vez de ver un mayor propósito que su propia salvación de Egipto, ellos constantemente relacionaban todas las cosas para ellos y sus circunstancias. En un sentido ellos eran “creyentes” que creían en Dios pero ¡verdaderamente no le creían! Las consecuencias de su falta de fe era la desobediencia, y la desobediencia los condujo a la muerte después de 40 años de deambular por el desierto.

Los versículos 7 y 8 de Hebreos 6, muestran los terribles efectos que recibimos si no nos damos cuenta que no somos los “únicos para quienes esto (la tierra) es hecho”. El cuerpo de Cristo es edificado para Su expresión, y esto, un creyente inmaduro no lo verá. Esto se recibe únicamente de Dios mismo. No estamos intentando estar solos, esto tiene efectos desastrosos en nosotros tanto como en aquellos que están alrededor de nosotros. Lejos de producir fruto, produciremos “espinos y abrojos”. Seremos legalistas y estaremos acusando a los hermanos y hermanas, ¡igualmente como los israelitas acusaron a Moisés, a Arón e inclusive a Dios!

Esto es un asunto de madurez del creyente. Es importante que nos demos cuenta que esto no se refiere a un creyente el cual es alcanzado por creencias erróneas. Ellos están en lo correcto en cuanto a doctrinas elementales, pero simplemente han fracasado en el crecimiento para llegar a ser Cristo-céntricos.

Comprobación:

Lección 1: Pregúnteles a los estudiantes lo siguiente:

¿Dónde estaban los israelitas deambulando? (En el desierto)

¿Qué hicieron los israelitas cuando enfrentaron el hambre y la sed? (Se quejaron, murmuraron y no confiaron en Dios.)

¿Qué hizo Jesús cuando enfrentó el hambre y las tentaciones? (El creyó en lo que decían las escrituras y confió en Su Padre.)

¿Qué era lo más importante para los israelitas? (Ellos mismos y sus necesidades.)

¿Quién era más importante para Jesús? (Dios, Su Padre.)

Lección 2: Pregúnteles a los estudiante lo siguiente:

¿Dónde estaban los israelitas deambulando? (En el desierto.)

Aunque Dios repetidamente proveyó para las necesidades de los israelitas, ¿cómo respondieron ellos? (Ellos se quejaron, murmuraron y no confiaron en Dios.)

¿Cuál fue el resultado de su continua desobediencia y falta de crecimiento en su relación con Dios? (Deambularon en el desierto por 40 años y murieron.)

¿Cuál es el resultado de tener nuestro cristianismo centrado, y no crecer y por lo tanto no tener a Cristo centrado en nuestros corazones? (En vez de fruto produciremos espinos y abrojos. O, llegaremos a ser legalistas, y acusadores, en vez de animar al Cuerpo de Cristo.)

LECCIÓN # 4

Título:	<i>Entrar a la tierra: entrar a Su reposo.</i>
Objetivo:	Compare a Israel entrando a la Tierra Prometida, con estar colocados en Cristo.
Pasajes de la escritura:	Josué 11-2 / Hebreos 1:1-2 / Josué 1:10-12 / Josué 2:1 / Josué 2:24 / Josué 3:9-16 / 1 Corintios 1:30 (a) / Hebreos 4:3
Materiales:	La página de la travesía del Jordán, crayones, marcadores, cinta adhesiva, un pedazo de papel azul (o papel en blanco para que los estudiantes pinten de azul.)
Desarrollo:	<p>Leeremos sobre Israel entrando a la Tierra Prometida y veremos cómo es que estamos colocados en Cristo.</p> <p>Leamos Josué 1:1-2 y Hebreos 1:1-2. Moisés, el hombre que le habló al pueblo en nombre de Dios, había muerto. El nombre “Josué” y el nombre “Jesús” son lo mismo en el Hebreo. En esta historia Josué representa a Jesús. Los israelitas habían seguido a Moisés todos aquellos años en el desierto. Moisés ahora está muerto, y el Señor envía a Josué y a todo el pueblo a la tierra. Josué es el único que llevaría a los israelitas a la Tierra Prometida. Jesús es el Único quien nos llevaría a El Mismo, Su descanso.</p>
Actividades:	<p>Lean Josué 1:10-11 y 2:1</p> <p>Noten que el plan para entrar a la tierra fue anunciado antes que los espías fueran a ver cómo eran las cosas. Pregúnteles a los estudiantes la diferencia entre este grupo de espías y el que fue la primera vez, hacía 40 años.</p> <p>Lean Josué 2:24.</p> <p>Estos espías no se veían a sí mismos como los que podían tomar la tierra. Ellos anunciaron la verdad de que el Señor ya había hecho la obra. ¡Ni siquiera ellos confiaban en que El podría, pero se dieron cuenta que El ya lo había hecho!</p> <p>Lean Josué 3:9-16 / 1 Corintios 1:30 (a) y Hebreos 4:3</p> <p>Dios llevó a Israel a la Tierra Prometida y ¡Dios nos dio un lugar en Cristo! Nosotros los que creemos entramos en el descanso.</p>
Práctica:	<p>Haga que los estudiantes pinten la página de la travesía del Jordán: que pinten la porción entre el Jordán y el Mar Muerto como tierra seca. Con papel azul cubra todo el río Jordán.</p> <p>El Señor milagrosamente llevó a Israel a la Tierra Prometida. Él movió hacia atrás las aguas del pueblo llamado Adán para eliminar su fluir en el Mar Salado o Mar Muerto. Esto simboliza como el Señor ha hecho milagrosamente que el pecado quede en el pasado (la naturaleza vieja de Adán es pecaminosa) y la</p>

	<p>muerte (el resultado del pecado) y colocarnos en Cristo. Esto fue hecho de tal manera que los israelitas, como es obvio, no podían devolverse y pasar otra vez el Jordán; nosotros en Cristo no podemos movernos fuera de El.</p>
Comprobación:	<p>Pregúnteles a los estudiantes:</p> <p>El nombre de Josué es en Hebreo la misma palabra para el nombre de otra persona. ¿Quién es esa otra persona? (Jesús)</p> <p>¿En esta historia a quién representa Josué? (A Jesús)</p> <p>Josué introdujo a los israelitas en la Tierra Prometida. ¿En dónde nos introdujo Jesús? (En Cristo.)</p> <p>¿Por la fortaleza de quién fuimos colocados en Cristo? (Por la de Dios)</p>
Anexo:	<p>Hablen de la parte, en Josué, donde ellos sacaron 12 piedras de en medio del Jordán, Josué 4:1-9. Esto es un memorial y un recordatorio para nosotros que somos sepultados con Cristo y la vida que tenemos en Cristo. Nosotros no somos las mismas criaturas que fuimos antes, 2 Corintios 5:17</p>

LECCIÓN # 5

Título:	<i>El Príncipe del Señor de los Ejércitos.</i>
Objetivo:	<p>Aquí hay tres lecciones para usarse en forma combinada o independientemente.</p> <p>Lección 1: Mostrar la importancia de sacar lo que podría contaminar nuestro caminar con el Señor.</p> <p>Lección 2: Mostrar la perspectiva tan alta del Señor cuando nos compara con Josué.</p> <p>Lección 3: Mostrar el paralelismo de la tierra con el estar en Cristo.</p>
Pasajes de las escrituras:	Josué 5: 13-15 / Juan 4: 7-10
Introducción:	<p>Veremos la historia de Josué cuando se encontró con el Príncipe del Señor de los Ejércitos.</p> <p>Lección 1: Cómo el caminar por medio de la vida de Jesús que está en nosotros es de suma importancia.</p> <p>Lección 2: Cómo las preguntas de Josué al Príncipe del Señor de los Ejércitos, cambiaron la perspectiva de Josué.</p> <p>Lección 3: Cómo la tierra que Dios había prometido es una sombra del estar en Cristo y lo que esto significa para ser “santificado”.</p>
Desarrollo:	<p>Lección 1:</p> <p>Pregúnteles a los estudiantes si alguna vez les pidieron que se quitaran los zapatos. Pregúnteles por qué ellos tenían que quitarse los zapatos. (Busque una respuesta tal como: “porque los zapatos estaban llenos de barro” o “porque ellos no querían que el piso se ensuciara”. Usted podría parecer ridículo con sugerencias tales como que ¡nosotros no deberíamos caminar sobre el piso; o tal vez que solo deberíamos estar afuera y nunca volver a entrar a la casa otra vez!</p> <p>Entonces como nosotros no caminamos en lo sucio de afuera debido al respeto, el Señor no quiere que Israel traiga su vieja manera de relacionarse en el desierto, a la tierra. Esto es igual ahora para los que hemos recibido a Jesús como nuestra vida. Nosotros no queremos caminar en nuestra antigua forma de pensar y andar. ¿Cómo hacemos esto? Permitiéndole al Señor que viva y camine a través de nosotros.</p> <p>Lección 2:</p> <p>Josué estaba al frente de los israelitas a la hora de conquistar</p>

Jericó. Lleno de confianza en el Señor tiene la victoria sobre el “enemigo”; él valientemente le pregunta al príncipe del ejército de Jehová si él estaba por Josué y por los israelitas, o por sus enemigos. A menudo nosotros estamos tan metidos en lo que el Señor está haciendo en nuestras vidas, que no vemos que El es más grande que el papel que El juega en nuestras mentes. Nosotros tendemos a ver solo “nuestro lado” o “el otro lado” y no vemos que Dios no tiene lados, El lo rebasa todo.

Nosotros le preguntamos a El: “Debería yo ir ahí o allá”, y El podría no contestarnos o podría decir algo que parecería no relacionarse con nuestra pregunta, así como lo hizo con Josué. Josué le hizo una pregunta directa, donde la respuesta era “A” o “B”. La respuesta que obtuvo fue “1”.

Si un estudiante de álgebra le pide al profesor que le ayude en uno de los problemas de matemática, porque no entiende cuánto es $3+2$; el profesor se da cuenta que como el estudiante no entiende un suma básica, él debe empezar a explicar sumas y restas en vez de tratar un problema de álgebra. El estudiante puede frustrarse porque él sólo está tratando de “resolver sus problemas” y quiere ayuda para “obtener las respuestas”. Pero un buen maestro desea que el estudiante entienda álgebra y no solo que obtenga respuestas para algunos problemas.

Aquí hay una diferencia de metas, el estudiante quiere terminar con su tarea de álgebra y el maestro quiere que él aprenda álgebra. A menudo nosotros queremos que el Señor nos ayude a resolver nuestros problemas, pero el Señor desea que nosotros CONOZCAMOS la respuesta al conocerlo a El. Nadie podría memorizar cada posible problema de álgebra, si esto fuera posible, aprender álgebra sería muy fácil, porque cada problema de álgebra que tuviéramos, podríamos solucionarlo. De la misma manera nadie podría memorizar todas las respuestas correctas a cada posible problema que encontráramos en la vida. Es mucho más fácil conocer a Jesús y consecuentemente las respuestas que se encuentran en El.

Nosotros podemos frustrarnos porque parece que El no nos responde claramente o directamente; esto es por nuestra falta de entendimiento de que El tiene una diferente perspectiva. En el ejemplo de Josué, El tiene un propósito que más allá de la conquista de Jericó. El Príncipe le dice “no” a la pregunta de Josué, porque El no puede contestar la pregunta de otra manera. El está tratando de mostrar un cuadro mayor, y con Josué, El lo logra. Josué se quita las sandalias como él dijo y adora.

Lección 3:

	<p>Veamos con más cuidado algunas palabras de este pasaje: la palabra “príncipe” hace referencia a la persona que “va a la cabeza”, e implica “dominio” (Strong`s 08269 y 08323). Jehová es “auto – existente” o “eterno” (Strong`s 03068)</p> <p>A Josué se le dice que se quite las sandalias, porque aquel lugar es santo. La palabra “lugar” se usa como “localidad” y puede ser “un país, una casa, etc” (Strong`s 04725)</p> <p>La palabra “santo” significa que el lugar está dedicado y santificado (Strong`s 06944)</p> <p>Entonces la cabeza del ejército de nuestro eterno Dios (el Señor Mismo), le dice a Josué que esta tierra está dedicada y apartada para Su propósito. La tierra es un tipo de estar en Cristo, por tanto es un lugar santo y apartado para Su propósito, solamente. Es importante que nos demos cuenta de esto, porque cuando nuestra meta y Su meta no son lo mismo, entraremos en lucha y confusión.</p> <p>La santificación es cuando algo es apartado con un propósito. Yo puedo usar mis zapatos como una calza para la puerta y funcionarán de alguna manera; sin embargo cuando yo me pongo los zapatos, he santificado los zapatos. El punto es este, yo uso los zapatos para el propósito para el cual fueron creados. Cuando nosotros le permitimos al Señor vivir Su vida a través de nosotros, somos santificados, es decir usados para el propósito para el cual fuimos creados.</p>
	<p>Vamos a leer Juan 4:7-10</p> <p>Explique que los samaritanos y los judíos no se trataban socialmente. Los samaritanos no eran personas socialmente aceptados para convivir con ellos. Pregúnteles a los estudiantes:</p> <p>¿Qué le pidió Jesús a la mujer samaritana? (Agua)</p> <p>¿Cuál fue la reacción de ella? (Ella le preguntó cómo un hombre judío le estaba pidiendo agua a una mujer samaritana.)</p> <p>¿Cómo le contestó Jesús a ella? (Si supieras quién soy yo, Me pedirías que te diera agua viva.)</p> <p>¿Por qué Jesús no le contestó la pregunta? El podría haberle dicho que El no estaba prejuiciado como el resto de los judíos y para El no era importante si ella era mujer o una samaritana. Esta era la pregunta de ella. ¿Entonces por qué El le contestó en la forma que lo hizo? Porque su punto de vista era mucho más grande que la situación social de aquel tiempo en la historia. El le estaba anunciando que el Mesías había venido, y que ¡El era el</p>

	Mesías! ¡Su visión es mucho más grande que la que tenemos nosotros!
Anexo:	En Juan 4:28 después de que Jesús se identifica El Mismo como el Mesías, la mujer dejó su cántaro y regresó a la ciudad. Ella dejó el cántaro, es decir, el asunto por el cual empezó la conversación entre ella y Jesús. Ella olvidó recoger el agua, porque encontró al Único verdadero que satisfaría su sed a un nivel tal, que ninguna agua podría hacerlo. Muchas veces las preguntas que tenemos se vuelven poco importantes y las olvidamos cuando vemos a Jesús y empezamos a comprender Quién es El realmente.

LECCION # 1

Título:	<i>Josué creyó en la palabra de Dios.</i>
Objetivo:	Es establecer que la Palabra de Dios es siempre verdadera y confiable.
Versículo clave:	<i>“Tu Palabra es verdad.”</i> Juan 17:17
Desarrollo:	<p>En esta lección vamos a aprender acerca de un hombre llamado Josué. ¿Recuerdan ustedes a Moisés? Josué era un muchacho cuando Moisés estaba liderando al pueblo de Israel. Recordemos algunas cosas sobre Moisés.</p> <p>Moisés fue un hombre usado por Dios para sacar al pueblo de Israel de la tierra de Egipto, donde ellos eran esclavos. Los esclavos son aquellas personas que trabajan para otros sin obtener ningún pago de dinero. Ellos no eran bien tratados y tenían una vida muy difícil. Dios estaba dispuesto a sacar a Su pueblo de aquel lugar para que ellos fueran libres. Entonces Moisés le dijo a Faraón, el gobernador de Egipto, que Dios decía que dejara a Su pueblo libre, pero Faraón no le permitió salir. El se mantuvo diciéndoles no a Moisés y a Dios. Pero finalmente él los dejó irse. ¿Cómo se sintieron ellos? ¡Ellos ya no eran esclavos! Esto era maravilloso.</p> <p>Pero cuando ellos salieron de Egipto, ellos salieron de sus casas y de sus huertas. ¿A dónde iban a vivir ellos? ¿Qué iban a comer? ¿A dónde iban a ir? ¿Creen ustedes que Dios los liberó solo para que ellos murieran en el desierto? No. Dios les prometió una tierra propia donde ellos pudieran vivir. ¡Un lugar que ya tenía casas! ¡Magnífico! Pero había gente en esas casas.</p> <p>Aquí es donde Josué entra. Moisés decidió enviar a doce espías a esa tierra. ¿Saben ustedes qué es un espía? Un espía es una persona que entra secretamente en un lugar para ver y conseguir información. Josué era uno de los doce espías. Estos doce espías entraron en la tierra antes de cualquiera, para verla. ¿Qué vieron ellos? Bueno, la tierra tenía toda clase de fruto, por ejemplo: ¡uvas tan enormes que se necesitaban dos hombres para llevar un racimo completo! Pero ellos también vieron que las ciudades eran muy firmes y resistentes donde vivían <u>gigantes</u>.</p> <p>Cuando los espías regresaron, ellos dieron su reporte. Josué y otro espía llamado Caleb dijeron: “Vayamos adelante y tomemos la tierra; ¡nosotros podemos hacerlo! Si el Señor se complace en nosotros, El nos introducirá en la tierra y nos la dará.” Pero los otros diez espías dijeron: “No vayamos, ellos son más fuertes que nosotros.” ¿A quién creen ustedes que la gente debería haber escuchado, a Josué y a Caleb, que dijeron: `¡Vamos!`, o a los otros que dijeron: `Estamos atemorizados`? ¿Estarían ustedes atemorizados?</p> <p>La gente tenía miedo, y es bueno tener miedo algunas veces; pero Dios había prometido, que El les daría aquella tierra. Dios es siempre verdad y nosotros podemos confiar en Su Palabra. El dijo</p>

	<p>que ellos tendrían la tierra, pero la gente no confió en El. Era bueno que tuvieran miedo, pero ellos debían haber confiado en El de todas maneras, como Josué y Caleb. En su lugar, ellos solo se quedaron temerosos y no confiaron en el Señor. Como ellos no confiaron en El, ellos no entraron en la tierra.</p>
Conclusión:	<p>Hay un versículo en la Biblia que dice: <i>“Tu palabra es verdad.”</i> Juan 17:17</p> <p>Nosotros podemos siempre confiar en la Palabra de Dios porque es verdad. Josué y Caleb creyeron en la Palabra de Dios, pero la gente de Israel no confió en la Palabra de Dios, porque ellos vieron a su alrededor y vieron gigantes en la tierra. Ver a los gigantes en vez de verlo a El, y no confiar en El, los hizo tener miedo. Cuando Dios nos dice algunas cosas que no parecen verdad, o nosotros no podemos entenderlas, podemos todavía creer en El, porque El es siempre verdadero o auténtico. Como Josué y Caleb creyeron en la Palabra de Dios, ellos LOGRARON entrar en la tierra.</p>
Comprobación:	<p>¿Quién era Josué? (Uno de los espías.) ¿Vio él a los gigantes? (Sí.) ¿Tuvo miedo? (No.) ¿Por qué no? (Porque él confió en la Palabra de Dios más, que en lo que sus ojos vieron.) ¿Podemos confiar nosotros en la Palabra de Dios? (Sí, siempre.)</p> <p>Pídales a los niños que repitan el versículo de la Biblia: <i>“Tu palabra es verdad.”</i> Juan 17:17</p>
Manualidades y materiales:	<p>Nosotros aprendimos el versículo “Tu palabra es verdad”, pero ¿Qué es la Palabra de Dios? ¿Dónde vamos a encontrar lo que dice Dios? En la Biblia. La Biblia es un libro con la Palabra escrita de Dios, en él. Tus padres y maestros pueden leerte la Biblia y decirte lo que dice. Usted puede creer en la Palabra de Dios y confiar en El. Hay otra forma en la que Dios nos habla, es por medio de la Palabra Viviente, Cristo Jesús. Jesús es la Vida que nosotros tenemos si creemos en El. Algunas veces Su Vida hablará en nuestros corazones. Nosotros podemos aprender a oírlo a El por el Espíritu, y podemos confiar en lo que El dice.</p> <p>Tengan: papel negro de construcción, tarjetas que digan: “Palabra de Dios”, “Jesús”, <i>“Tu palabra es verdad. Juan 17:17”</i>, y una tarjeta con una cruz. Opcional: cinta adhesiva, cinta roja.</p> <p>Un sobre de papel que parezca un libro. Ponga la tarjeta de la cruz y la que dice “Palabra de Dios” en la portada. Recuérdeles a los niños que la Biblia es la Palabra de Dios. Abra y ponga “Jesús” y “Tu palabra es verdad” adentro. Recuérdeles a los niños que Jesús es también la Palabra de Dios. Repasen el versículo clave.</p> <p><u>Opcional:</u> pongan la cinta roja dentro del libro y péguenla en la tapa de atrás como una marca, para marcar por donde vamos leyendo.</p> <p><u>Refrigerio:</u> Déles uvas a los niños, y como una actividad adicional, dramaticen la historia haciendo que unos niños sean los espías que entraron en la tierra, otros sean gigantes, otros la gente</p>

	del pueblo con miedo y otros como Josué y Caleb.
--	--

LECCION # 2

<u>Título:</u>	<i>Josué significa Salvación</i>
<u>Objetivo:</u>	Es establecer que la Salvación es Jesús, una Vida que vive en nosotros, cuando creemos en El. Esto nos saca del vivir por nuestra propia vida, y nos lleva a vivir por una nueva Vida.
<u>Versículo clave:</u>	<i>“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.”</i> Hechos 16:31
<u>Repaso:</u>	En la última lección aprendimos cómo Moisés había guiado al pueblo de Israel, fuera de la esclavitud de Egipto. Dios les había prometido su propia tierra para que vivieran en ella, pero ellos tuvieron miedo y no entraron. ¿Qué fue lo que ellos vieron que les provocó tanto miedo? (Gigantes.) ¿Quiénes no tuvieron miedo? (Josué y Caleb.) ¿Por qué no tuvieron miedo? (Porque ellos confiaban en la Palabra de Dios.) ¿Recuerdan el versículo que aprendimos? <i>“Tu Palabra es verdad.”</i> Juan 17:17. La Biblia es la Palabra de Dios, y es siempre verdad. ¿Quién es la Palabra Viviente? (Jesús.) Nosotros también podemos confiar siempre en El.
<u>Desarrollo:</u>	<p>La gente de Israel vagó en el desierto por cuarenta años, hasta que toda la gente desobediente murió. Ahora sus hijos ya están grandes, por tanto Dios les dice que ya es tiempo para que entren en la tierra. ¿Creen ustedes que ellos creyeron y siguieron a Dios en ese momento? Veamos.</p> <p>Moisés había muerto, y Dios hizo que Josué fuera el líder del pueblo. El nombre de Josué significa “salvación.” El nombre de Jesús también significa “salvación.” ¿Qué ES salvación? ¿Qué significa ser salvado de algo? Por ejemplo: Si usted cae en un río y no sabe nadar, su papá se mete en el río y lo saca. ¿De qué fue salvado? (Del río.) ¿Quién lo salvó? (Su papá.) Nosotros hemos oído decir a la gente que Jesús salva; ¿De qué nos salva? El nos salva de nosotros mismos y del pecado. Sin Jesús, nosotros estamos viviendo una vida que no puede agradarle a Dios. No importa cuán buenos tratemos de ser, nosotros no podemos ser lo suficientemente buenos; por eso Dios envió a Su Hijo para salvarnos. El nos salvó de nosotros mismos. El nos sacó de nuestra forma de vivir y nos llevó a Su nueva Vida. (Use una persona de juguete y pinte un círculo sobre la mesa representando a Dios. Muestre a la persona separada de Dios, es decir fuera del círculo; luego ponga a la persona dentro del círculo. Dígales a los niños que esto es lo Jesús ha hecho; El nos sacó de la vida separada de Dios y nos introdujo en la vida de El mismo.)</p> <p>Nosotros dijimos que Josué significa “salvación.” ¿Qué hizo él? El sacó al pueblo de Israel del desierto y lo introdujo en la tierra prometida. Sí, en ese momento el pueblo creyó en la Palabra de Dios y confió en El. En ese momento el pueblo logró entrar en la tierra. (Otra vez ilustre esta idea usando una persona de juguete, la mitad de un pedazo de papel café, que demuestre el desierto, y la</p>

	mitad de un papel verde, que demuestre la tierra. Mueva la figura del papel café al verde, mostrando como el pueblo fue salvo, saliendo de un lugar y entrando a otro.)
<u>Conclusión:</u>	<p>Hubo dos grupos de israelitas quienes iban hacia la tierra prometida. El primer grupo no creyó, por eso no logró entrar, y murieron en el desierto. Pero el segundo grupo de israelitas creyó en la Palabra de Dios y Josué los metió en la tierra. La Biblia nos dice que debemos creer si nosotros queremos ser salvos. “El que cree en el Hijo (este es Jesús) tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida.” (Juan 3:36). Si nosotros queremos salir de nuestra forma de vida y vivir por Su Vida, tenemos que creer.</p> <p>Vamos a decir todos juntos el versículo y trataremos de memorizarlo: “<i>Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.</i>” Hechos 16:31</p>
<u>Comprobación:</u>	<p>¿Quién metió al pueblo de Israel en la tierra prometida? (Josué.) ¿Qué significa su nombre? (Salvación.) ¿Cuál otro nombre significa salvación? (Jesús.) ¿Qué significa salvación? ¿Cómo somos salvos? (Creyendo en Jesús.) Al creer en Jesús nosotros somos salvos de nosotros mismos. ¿Alguno de ustedes quiere creer en Jesús y quiere pedirle que lo salve? (Guíe a algún niño que quiera orar por salvación.)</p>

LECCION # 3

<u>Título:</u>	<i>Sea fuerte, no sea temeroso</i>
<u>Objetivo:</u>	Es establecer que Dios es nuestra fortaleza.
<u>Versículo clave:</u>	<i>“Fortaleceos en el Señor.”</i> Efesios 6:10
<u>Repaso:</u>	¿Qué significa el nombre Josué? (Salvación.) ¿Cuál otro nombre significa salvación? (Jesús.) ¿De qué nos salvó Jesús? (De nosotros mismos y del pecado.) ¿Qué tenemos que hacer para que El nos salve? (Solo creer.) ¿Pueden recordar nuestro versículo? <i>“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.”</i> Hechos 16:31
<u>Desarrollo:</u>	<p>¿Por qué cree usted que una persona no puede creer en la Palabra de Dios? El primer grupo de israelitas no creyó en la Palabra de Dios porque tenía miedo. Dios les dijo que El les daría la tierra, pero ¡había gigantes ahí! Ellos vieron la tierra con sus ojos y pensaron: “Esta gente es invencible, ellos nos matarán, nosotros no podemos entrar ahí.” Pero Dios dijo que ellos sí podrían. Hmmm... ¿Debían ellos creer en lo que veían sus ojos o en la Palabra de Dios?</p> <p>La primera vez Dios les dijo que entraran en la tierra, y ellos creyeron en lo que sus ojos vieron, pero Josué creyó en el Señor. Ahora, después de cuarenta años de vagar en el desierto, Josué está listo para meterlos en la tierra. Dios le dice a Josué: “Sé fuerte y no temas”, (Josué 1:9). Dios les dijo que fueran fuertes. ¿Esto significa que El quería que ellos tuvieran músculos grandes? No, nosotros podemos ser fuertes de muchas maneras. Nosotros podemos ser fuertes creyendo en Dios y no siendo temerosos. Podemos confiar en Su fortaleza, sabiendo que El es fuerte por nosotros. <i>“Fortaleceos en el Señor y en el poder de Su fuerza.”</i> (Efesios 6:10). Dios no estaba diciéndoles a los israelitas que ellos fueran lo suficientemente fuertes para derrotar a los gigantes. No, ellos probablemente no estaban todavía lo suficientemente fuertes. Dios los estaba guiando para que creyeran en Su Palabra. El les estaba diciendo que El era suficientemente fuerte, y que El haría lo que había prometido.</p> <p>¿Creen ustedes que ellos estaban todavía temerosos? Algunos de ellos pueden haber estado un poquito preocupados o temerosos. Algunos hombres de la Biblia que amaban a Dios, algunas veces estuvieron temerosos. David le dijo a Dios: <i>“En el día que temo, yo en ti confío.”</i> (Salmo 56:3). Esto significa que cuando él estuvo preocupado o temeroso, él volvió su corazón a Dios y le dijo: “Aunque sienta miedo, yo voy a confiar en Ti.” ¿Cómo creen ustedes que él se sentía antes de decirle eso a Dios? La Biblia nos dice que Dios nos dará paz en nuestros corazones, cuando volvemos nuestros pensamientos a El y confiamos en El. (Isaías 26:3)</p>
<u>Conclusión:</u>	Entonces nosotros podemos ser fuertes en la fortaleza de Dios, al confiar en El. En este momento Josué y el pueblo puso su confianza

	en Dios y ellos fueron introducidos en la tierra prometida. El versículo que estamos practicando es: <i>“Fortaleceos en el Señor.”</i> Efesios 6:10
<u>Comprobación:</u>	Dios le dijo al pueblo de Israel que fuera fuerte. ¿Qué quería decir El? (Que ser fuertes es confiar en la Palabra de Dios y en Su fortaleza.) ¿Qué nos dice la Biblia cuando estamos temerosos? (Que confiemos en Dios.) ¿Qué significa confiar en Dios? (Crear que Su Palabra es verdad.)
<u>Manualidades y materiales:</u>	Nosotros podemos ser fuertes en el Señor y confiar en Su fortaleza, porque El es la Vida de nosotros. Vean este títere, sin mi mano adentro, él no puede hacer nada, está como muerto. Pero ¿qué pasa si yo pongo mi mano dentro de él? Es como si estuviera dándole vida, haciendo que se mueva y que hable. Aunque nosotros tenemos a Jesús, podemos tratar de hacer cosas por nosotros mismos (esto es el títere muerto), o podemos permitir que Su Vida nos mueva (esto es poner la mano dentro del títere para animarlo). Si El es nuestra Vida, podemos confiar en Su fortaleza. Hagan títeres.

LECCION # 4

<u>Título:</u>	<i>Dios está con ustedes adondequiera que vayan</i>
<u>Objetivo:</u>	Es establecer que Dios está con nosotros y EN nosotros.
<u>Versículo clave:</u>	<i>“Nunca te dejaré.”</i> Hebreos 13:5 (b)
<u>Repaso:</u>	¿Al pueblo de Israel le crecieron músculos grandes y sacaron a los gigantes de la tierra? (No.) ¿Cómo pudieron ellos tomar la tierra? (Confianza en la Palabra de Dios y siendo fuertes en el Señor.) ¿Cómo somos fuertes en el Señor? (Confianza en Su fortaleza.)
<u>Desarrollo:</u>	<p>En la última lección aprendimos que el pueblo de Israel estaba listo para entrar en la tierra, porque estaban confiando en el Señor. El Señor les dijo que se fortalecieran, confiando en Su fortaleza. También El les dijo que no temieran: <i>“Porque el Señor Su Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”</i> (Josué 1:9) ¿Quién es más grande y fuerte: Dios o los gigantes? Si Dios es más grande, y El ha prometido ir con ellos, Israel no debería estar, de ninguna manera, preocupado.</p> <p>Dios estaba con los hijos de Israel. El les dijo: <i>“No te dejaré.”</i> ¿Saben ustedes que Dios está también con nosotros? Sí, El está. Si confiamos en El y creemos en Jesús, El vive en nuestros corazones. Dios no solo está CON nosotros adondequiera que vayamos, El está EN nosotros. Dios no puede dejarnos, porque El nos ha hecho uno con El Mismo.</p> <p><i>Muéstreles a los niños la diferencia entre “estar con” y “estar en”. Use dos objetos, uno que pueda estar dentro de otro (huevos en un nido), al mostrarles el ejemplo de “estar en”, pregúnteles: ¿Pueden los huevos salirse del nido para ir a otro lugar? Si Dios está EN nosotros, ¿hay algún lugar donde podamos estar, y El no estar en nosotros?</i></p>
<u>Conclusión:</u>	Repitamos el versículo: <i>“Nunca te dejaré.”</i> Hebreos 13:5 Si creemos en Jesús, Su Vida está en nuestros corazones, y El nunca nos dejará. El saber que El está en nosotros, nos ayuda a no preocuparnos, ni a tener miedo. Así como el pueblo de Israel confió en Dios una vez, podemos poner nuestra confianza en Dios.
<u>Comprobación:</u>	Dios les dijo a los hijos de Israel que fueran fuertes y que no temieran. ¿Por qué? (Porque El estaba con ellos.) ¿Está Dios con nosotros también? (Sí.) ¿Hay algún lugar donde podamos estar sin que El esté con nosotros? (No.)
<u>Manualidad:</u>	Permita que los niños dibujen personas, y que escriban “Jesús” en sus corazones. Pongan como título a la actividad: “En dondequiera que la gente vaya, Jesús está ahí.”

LECCION # 5

<u>Título:</u>	<i>Rahab confía en Dios.</i>
<u>Objetivo:</u>	Es establecer que la fe es oír y creer en la Palabra de Dios.
<u>Versículo clave:</u>	<i>“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”</i> Romanos 10:17
<u>Repaso:</u>	Dios prometió estar con los hijos de Israel. El nos dice: “Nunca te dejaré” (Hebreos 13:5) Dios está con nosotros, pero también EN nosotros. ¿Hay algún lugar donde podamos ir sin que Dios esté en nosotros?
<u>Desarrollo:</u>	<p>Josué y el pueblo ya estaban listos para entrar en la tierra. Ellos creyeron en la Palabra de Dios y estaban fortalecidos en el Señor, porque sabían que Dios estaba con ellos. Josué había decidido enviar espías a la tierra. ¿Recuerdan cuando Moisés envió espías y muchos de ellos regresaron temerosos? ¿Quiénes no tuvieron miedo? Josué y Caleb. En vez de doce espías, Josué mandó a dos espías a la ciudad de Jericó.</p> <p>Los espías llegaron a la casa de una mujer llamada Rahab. El rey de Jericó se dio cuenta de que ellos estaban en la ciudad, y envió soldados a buscarlos a la casa de Rahab. Rahab les dijo a los soldados que ella había encontrado a dos hombres, pero que ellos ya habían salido de la ciudad, entonces los soldados se fueron a buscarlos. Pero los espías estaban escondidos en el techo de la casa de Rahab, debajo de unas ramas de lino. Ella fue rápido y les dijo: <i>“Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra, y por eso todos en Jericó tienen miedo. Nuestro corazón ha desmayado por todas las cosas que Dios ha hecho por ustedes. Su Dios es Dios de arriba en los cielos y abajo en la tierra.”</i> (Josué 2: 9-11)</p> <p>Rahab ayudó a los espías porque ella creyó que Dios iba a darles a los israelitas su ciudad. ¿Ustedes ayudarían a alguien que estuviera cogiendo su casa? ¿Por qué ella estaba ayudándolos? Porque ella creyó en lo que Dios había prometido. Ella había oído de Dios y de Sus milagros, y ella creyó.</p> <p>¿Recuerdan lo que es fe? Fe es creer. El primer grupo de israelitas que iba a entrar a la tierra no tuvo fe. Ellos no creyeron que Dios iba a darles la tierra, porque los gigantes eran muy grandes y terribles. Pero en este momento, Josué le recordó al pueblo que era fuerte en el Señor; en este momento el pueblo estaba lleno de fe; y en este momento, incluso los enemigos ¡creyeron que Dios iba a hacer lo que El había dicho!</p>
<u>Conclusión:</u>	La Biblia nos dice que la fe viene por el oír. Esto significa que ustedes tienen que oír algo primero para creerlo. ¿Qué oyó Rahab? Ella oyó de Dios y de sus milagros. La Biblia dice que nosotros oímos por la Palabra de Dios: la Biblia y Jesús. Volvamos a decir el versículo de Romanos 10:17 <i>“Así que la fe viene por el oír, y el oír por la Palabra de Dios.”</i> Así como Rahab oyó y creyó en Dios,

	<p>nosotros podemos escuchar la Palabra de Dios cuando nuestros padres y maestros nos la leen, o podemos oír la Palabra de Dios cuando el Espíritu Santo habla en nuestros corazones. Entonces nosotros podemos creer que lo que Dios dice es verdad: ESTO ES FE.</p>
<p><u>Comprobación:</u></p>	<p>¿Qué hizo Rahab para ayudar a los espías? (Los escondió en el techo.) ¿Por qué ella ayudó a la gente que iba a quitarle la casa? (Porque ella creyó que Dios estaba con ellos, y que El iba a cumplir su promesa.) ¿Por qué ella creyó? (Porque ella había OIDO lo que Dios había hecho.) ¿Cuál es nuestro versículo? <i>“Así que la fe es por el oír; y el oír, por la palabra de Dios.” Romanos 10:17</i></p>

LECCION # 6

Título:	<i>Rahab es salvada</i>
Objetivo:	Es establecer que Cristo está en nosotros, y nosotros estamos reunidos en El.
Versículo clave:	<i>“Estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo.”</i> 1 Juan 5:20 (b)
Repaso:	¿Quién era Rahab? (Una mujer de Jericó, la cual escondió a los dos espías.) ¿Por qué ella ayudó a los espías? (Porque ella creyó que Dios iba a darles su ciudad.) ¿Qué fue lo que la ayudó a creer? Ella había OIDO lo que Dios había hecho por los israelitas.) Recordemos nuestro versículo: <i>“La fe viene por el oír; y el oír por la Palabra de Dios.”</i> Romanos 10:17
Desarrollo:	<p>Rabah les dijo a los dos espías que ella creía que su Dios era el único Dios verdadero. Entonces ella les pidió que la salvaran a ella y a su familia, cuando ellos atacaran la ciudad. <i>“Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre...y que salvaréis la vida a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.”</i> (Josué 2: 12-13)</p> <p>Rahab vivía en la muralla de la ciudad, y ella les permitió a los espías que bajaron por una cuerda desde su ventana. Ella les dijo que se fueran hacia las montañas y que se escondieran por tres días y luego regresaran a su campamento. Los espías le dijeron que ellos solo podrían cumplir con su promesa, si ella ponía una cinta roja en su ventana, y su familia estaba en la casa. Así ellos serían salvos. Cuando los espías salieron de la casa de Rahab, ella ató la cinta roja en la ventana. Los espías regresaron a Josué y le dijeron: <i>“Verdaderamente el Señor ha entregado toda la tierra en nuestras manos, toda la gente desfallece por causa de nosotros.”</i></p>
Conclusión:	¿Qué tuvo que hacer Rahab para salvar a su familia? (Poner una cinta roja en la ventana y reunir a su familia en la casa.) ¿Creen ustedes que si algunos de sus hermanos no hubieran venido a la casa, ellos habrían sido salvos de alguna manera? No. Ellos tenían que estar en la casa. Nosotros ya hemos hablado de cómo Jesús está en nuestros corazones, pero ¿sabían ustedes que nosotros también estamos en El? Nosotros, solamente somos salvos por estar en El, así como la familia de Rahab fue salva, porque estaba en su casa. ¿Qué creen ustedes que la cinta roja representa? Representa la sangre de Jesús cuando murió en la cruz. Como El murió, podemos estar en El y ser salvos. 1 Juan 5:20 dice: <i>“Estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo.”</i>
Comprobación:	¿Por qué los espías estaban dispuestos a salvar a Rahab? (Porque ella los salvó al esconderlos de los soldados.) ¿Qué tuvo que hacer Rahab para ser salva? (Poner una cinta roja en la ventana, y traer a toda su familia a su casa. Cualquiera que estuviera en su casa sería salvo.) Cuando nosotros somos salvos, estamos reunidos en Cristo. El está en nosotros y nosotros estamos en El. Como El murió y

	estamos unidos a El, somos salvos.
--	------------------------------------

LECCION # 7

<u>Título:</u>	<i>Jericó</i>
<u>Objetivo:</u>	Es establecer que el camino de Dios es perfecto.
<u>Versículo clave:</u>	<i>“En cuanto a Dios, perfecto es su camino.”</i> 2 Samuel 22:31 (a)
<u>Repaso:</u>	<p>¿Quién encontró a los espías en la ciudad de Jericó? (Rahab.) ¿Cómo los ayudó? (Ella los escondió de los soldados.) ¿Qué promesa le hicieron los espías a Rahab por su amabilidad? (Ellos le prometieron que sería salva cuando ellos entraran a la ciudad.) ¿Qué tenía que hacer ella para ser salva? (Atar una cinta roja en la ventana y reunir a toda su familia dentro de su casa.) La cinta roja nos hace pensar en la sangre de Jesús. El nos ha salvado por Su muerte. El también nos ha reunido en El y así somos salvos. Nuestro último versículo era: <i>“Estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo.”</i> 1 Juan 5:20</p>
<u>Desarrollo:</u>	<p>Los espías regresaron a Josué y le dijeron que toda la gente de Jericó estaba en pánico. El pueblo de Israel estaba muy animado, porque ellos creyeron que Dios les iba a dar la tierra. Ahora era el momento para planear la batalla. ¿Cómo iban a tomar la ciudad? La ciudad estaba rodeada por grandes murallas, sin ningún camino para entrar. El pueblo probablemente no estaba seguro sobre qué hacer, pero Dios tenía un plan.</p> <p>Dios le dio a Josué unas instrucciones muy interesantes. Ellos no iban a subir por las murallas y entrar de sorpresa, ni iban a tratar de romper las murallas. Ellos iban a marchar alrededor de las murallas de Jericó y el sétimo día ¡las paredes iban a caer! Sí, esto es lo que Dios le dijo a Josué: “Rodearán, pues, la ciudad de Jericó una vez, y esto lo harán por seis días. Los hombres de guerra y los siete sacerdotes llevarán el arca del pacto en la marcha. Luego, el día sétimo, marcharán alrededor de la ciudad siete veces, los sacerdotes tocarán sus cuernos y todo el pueblo gritará a gran voz, y las murallas de la ciudad caerán.”</p> <p>¿Puede una marcha y un grito realmente hacer que las murallas de una ciudad caigan? ¿Piensan ustedes que así es como se hacen las cosas? Marchar y gritar no hacen que las paredes caigan, pero el pueblo de Israel tenía al Señor. Si El les dijo que hicieran eso, y les dijo que eso pasaría, yo pienso que es verdad, porque ya aprendimos que la Palabra de Dios es verdad.</p> <p>Veamos lo que pasó: Josué llamó a los sacerdotes y les dijo que llevaran el arca del pacto, y siete sacerdotes llevaran siete cuernos de carnero. Les dijo a los hombres de guerra que marcharan con ellos, mientras los sacerdotes sonaban sus trompetas. Ellos marcharon alrededor de la ciudad de Jericó una vez y regresaron al campamento. Al día siguiente, muy temprano en la mañana, los sacerdotes y los hombres de guerra marcharon alrededor de la ciudad, otra vez. Al día siguiente, lo hicieron otra vez. Esto lo</p>

	hicieron por seis días. Luego, el séptimo día, ellos marcharon alrededor de Jericó seis veces, y antes de marchar la séptima vez, Josué le dijo al pueblo: “Griten, porque el Señor les ha dado la ciudad.” Así que cuando los sacerdotes tocaron sus cuernos y el pueblo gritó en la séptima vuelta, las murallas cayeron.
<u>Conclusión:</u>	Toda la ciudad fue destruida, pero Rahab y su familia fueron salvos. Dios dijo que El lo haría; El les dio la ciudad. Aunque sus caminos parecen extraños: marchar, gritar y tocar cuernos, la Biblia dice que Su camino es perfecto, (2 Samuel 22:31). El pueblo creyó en Su Palabra, y se fortalecieron en el Señor. Sabían que Dios estaba con ellos, y ganaron la batalla en Jericó. Nuestro versículo es: “ <i>En cuanto a Dios, perfecto es su camino.</i> ” 2 Samuel 22:31 (a).
<u>Comprobación:</u>	¿Qué le dijo Dios a Israel que hiciera para que las murallas de Jericó cayeran? (Que marcharan y tocaran las trompetas una vez al día por seis días, y el séptimo día marcharan siete veces y gritaran.) ¿El camino de Dios es así? “ <i>En cuanto a Dios, perfecto es su camino.</i> ” 2 Samuel 22:31 (a).
<u>Actividad:</u>	Construyan un fuerte con bloques. Marchen alrededor y toquen trompetas. Luego “duerman” entre cada día. El día séptimo, marchen siete veces, luego griten. Golpeen el fuerte desde arriba para que caiga.

LECCIÓN # 1

Título:	<i>David es ungido rey.</i>
Introducción:	<p>¿Quién es David? ¿Qué sabe usted o recuerda de David? En esta lección aprenderemos de él; vamos a ver cómo Dios lo escogió para que gobernara Israel, y también veremos cómo él fue un rey completamente diferente al rey que gobernaba anteriormente, el rey Saúl.</p> <p>Jesús es para nosotros un amigo, nuestro salvador, un ayudador y también un Rey. Así como aprenderemos acerca del Rey David, también aprenderemos acerca de Jesús y cómo nos relacionamos con El como Rey, en nuestros corazones.</p>
Lectura bíblica	1 Samuel 16:1-13
Desarrollo:	<p>El rey Saúl gobernaba sobre Israel antes de David. Saúl no era un <i>mal</i> rey, pero Dios lo rechazó porque él gobernaba por su propio juicio. Él pensaba que era bueno, y obediente a Dios. Él estaba tratando de agradar a Dios, pero lo hacía con su propia mente y fuerza. Saúl es rechazado por Dios, pero él continúa en el trono por largo tiempo. Dios le dice a Samuel, un sacerdote del Señor, que dejara de preocuparse por Saúl, y que fuera a ungir un nuevo rey. <i>“Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey.”</i> (1 Samuel 16: 1)</p> <p>Samuel va a la casa de Isaí y le pide que reúna a todos sus hijos. Samuel al estar delante de Eliab, el primero, piensa: <i>“Seguramente éste es el que Dios ha escogido.”</i> Pero el Señor le dice a Samuel: <i>“No mires su apariencia, porque el Señor no mira lo que el hombre mira. El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón.”</i> (1 Samuel 16:7)</p> <p>Entonces Abinadab pasó delante de Samuel y el Señor dijo: <i>“No.”</i> Luego pasó Sama, y el Señor dijo: <i>“No.”</i> Luego cuatro hijos más de Isaí pasaron delante de Samuel, y el Señor dijo: <i>“No. No. No. No.”</i> Samuel le preguntó a Isaí: <i>“Son estos todos tus hijos.”</i> E Isaí dijo: <i>“Queda solo el más joven que apacienta las ovejas.”</i> Samuel le pide a Isaí que mande por él inmediatamente. Entonces vino David y se puso delante de Samuel y el Señor le dijo: <i>“Úngelo porque éste es.”</i> (1 Samuel 16:12)</p> <p>Samuel ungió a David, es decir, él vertió aceite sobre la cabeza de David, como una manera de decir que él había sido apartado para la obra que Dios lo había llamado a hacer. Al ungir a David, Samuel lo llamó el nuevo rey. Dios había rechazado a Saúl y escogió un nuevo rey, por eso Samuel dejó a Saúl y ungió al nuevo rey.</p> <p>¿Recuerdan cuando dijimos que Saúl gobernaba por medio de lo que veían sus ojos y su mente pensaba? Esto no agradó a Dios, por eso Dios escogió a David para que fuera el nuevo rey. Su nombre quiere decir <i>“Amado”</i>, lo cual significa muy amado. La Biblia dice que</p>

	<p>David era un hombre conforme al corazón de Dios. Él era agradable a Dios, porque era una figura o sombra del propio amado Hijo de Dios, Jesús.</p> <p>Así como había un rey en Israel, nosotros podemos tener un rey que gobierne nuestros corazones. El rey puede ser como Saúl, que pensaba que era justo y bueno, pero gobernando por sí mismo; y Dios lo rechazó. O, podemos colocar a Jesús como el Rey en nuestros corazones. La Biblia llama muchas veces a Jesús el “Ungido” o el Mesías; esto significa que Dios apartó a Jesús en El Mismo. Cuando El es el rey en nuestros corazones, El agrada al Padre porque El es el escogido de Dios.</p>
Profundizar:	<p>¿Cree que la gente puede decirnos si tenemos a Jesús, o a nosotros mismos en el trono de nuestro corazón? ¿Cómo podrían decirlo? ¿Podrían dos personas hacer la misma cosa, como cantarle una canción a Jesús, pero una permitiéndole a Jesús estar en el trono de su corazón y la otra auto gobernándose? Si las cosas se ve bien por fuera, ¿significa que Jesús está gobernando en el corazón de la persona? (No.) ¿Recuerda lo que el Señor le dijo a Samuel? <i>“El Señor no ve como el hombre ve; el hombre ve lo que está delante de sus ojos, pero el Señor ve el corazón.”</i> 1 Samuel 16:7</p> <p>No se supone que nosotros tengamos que adivinar si alguien está viviendo por la vida de Jesús o por su propia vida, aunque algunas veces yo creo que es fácil ver la diferencia. Nosotros no vemos como el Señor ve; El ve el corazón. Nosotros no podemos juzgar el corazón de otros, incluso no conocemos nuestro propio corazón; pero si usted quiere que Jesús gobierne en su corazón, usted puede pedirle a El que sea su Rey. El no nos fuerza; podemos pedirle y permitirle que gobierne en nuestros corazones.</p>
Repaso:	<p>Organice a los niños para que puedan dramatizar esta historia. Y luego preséntela a otros.</p>

LECCIÓN # 2

Título:	<i>David y Goliat</i>
Lectura bíblica:	1 Samuel 17 (Lean la historia.)
Desarrollo:	<p>Los filisteos estaban sobre un monte a un lado de un valle, e Israel estaba al otro lado. (Israel era el pueblo de Dios, y los filisteos eran sus enemigos.) Goliat, un enorme soldado que era un campeón, le gritó al ejército de Israel: <i>“Escojan a un hombre de ustedes mismos para que venga contra mí, y si él puede pelear contra mí y me mata, nosotros seremos siervos de ustedes; pero si yo lo mato, ustedes serán nuestros siervos y nos servirán.”</i> (1 Samuel 17: 8-9)</p> <p>Israel tenía pánico (Haga que algunos de los niños reflejen temor.) Pero David, un muchachito, dijo: <i>“¿Quién es este filisteo incircunciso, que provoca a los escuadrones del Dios Viviente?”</i> (1 Samuel 17:26) Israel había sido escogido por Dios para heredar esta tierra. David confiaba en la fortaleza de Dios y no tenía temor. Entonces él habló con el Rey Saúl y le dijo: <i>“Yo pelearé contra este filisteo.”</i> Saúl lo miró y le dijo: <i>“No podrás ir contra aquel filisteo y pelear contra él, porque tú eres muy joven, y él un hombre de guerra desde su juventud.”</i> (1 Samuel 17:33) ¿Pueden ver cómo el Rey Saúl está juzgando por las apariencias externas? El está juzgando las cosas desde su punto de vista, en vez de ver las cosas por medio de la Palabra de Dios. David le contesta: <i>“Tu siervo ha matado leones y osos, y este incircunciso filisteo es como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios Viviente. El Señor me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, El también me librará de la mano de este filisteo”;</i> y David puso su confianza en el Señor.</p> <p>Saúl estuvo de acuerdo y le permitió a David pelear, pero él le dio su armadura como protección. Da la impresión que Saúl es muy amable y está haciendo una <i>buena</i> acción al ofrecerle a David su armadura, pero esto solo demuestra que Saúl está pensando que David va a necesitar toda la ayuda que él pueda darle. Saúl otra vez está juzgando desde su punto de vista, ¡y todo le ve terrible! Este gigante es GRANDÍSIMO y malo; y Saúl no está realmente seguro que David (y el Señor) puedan manejar esto.</p> <p>David no acepta la armadura de Saúl sino, coge cinco piedra y su honda y le dice a Goliat: <i>“Yo vengo en el nombre del Señor de los ejércitos, hoy el Señor te entregará en mi mano y yo te venceré y te cortaré la cabeza...porque del Señor es la batalla.”</i> (1 Samuel 17: 45-46) Entonces David cogió una piedra y la tiró e hirió a Goliat en la frente, y él cayó sobre su rostro en tierra; entonces David tomó la espada de Goliat y lo mató, le cortó la cabeza y todos los filisteos huyeron.</p> <p>Después de la batalla, el Rey Saúl y David regresaron a su casa y las mujeres salieron con sus tamboriles, cantando y bailando para</p>

recibir a Saúl. Cantaban: "*Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles.*" Esto enojó a Saúl, porque decía que David había matado a más hombres que él. ¡David había peleado sólo una batalla!

El rey Saúl había estado peleando contra los filisteos desde que llegó al trono. El peleó muchas batallas y mató a muchos filisteos, pero la forma como él las peleaba era muy diferente a como las peleaba David. David peleó contra la cabeza de los filisteos. Al eliminar la cabeza, el líder, fue justamente la manera, mostrada de antemano, de cómo todos los filisteos serían derrotados. Así es como Dios trabaja; Dios no está tratando de arreglar todos nuestros problemas, El nos ha unido a Jesús, donde la victoria de Jesús llega a ser nuestra victoria.

Saúl peleó contra muchos filisteos, pero David mató la cabeza, a Goliat. Muchas veces nosotros tratamos de pelear contra nuestros problemas de pecado, como mentir o la mala actitud, pero la solución de Dios es que muramos en la persona de Jesús. "*Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra (esto significa ver a Jesús y no las circunstancias), porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*" (Colosenses 3: 2-3)

Cuando somos nosotros los que reinamos en nuestros corazones, podemos todavía tener a Jesús, pero Él es algo agregado a nuestra propia vida. Cuando vemos todos nuestros problemas, trabajamos para que Dios esté feliz con nosotros.

(Aquí tengo a dos amigos que nos ayudarán a entender mejor esto. Use dos títeres, uno con un corazón que diga YO en el centro, y JESÚS menos llamativo. Necesitaremos una bolsa de papel grande que represente EN CRISTO y que diga "JESÚS MI AMADO HIJO" y dos corazones que digan JESÚS ES REY, para sujetarlos en cada títere.)

-“Yo necesito dejar de ver lo malo que se ve por TV; tal vez me ayude taparme los ojos con una venda.” “Ojalá no perdiera mis estribos para no golpear a mi hermana; tal vez me ayude dejar mis manos detrás de la espalda.” “Dios estaría muy contento conmigo si yo dejara de mentir; tal vez me ayude ponerme cinta adhesiva en la boca.”

-“¿Qué está haciendo usted?”

-“Bueno, estoy tratando de ser una mejor persona, para que Dios esté muy contento conmigo.”

-“Esta no es la forma como Dios quiere relacionarse con nosotros.”

-“¿No es así?”

-“No, vea, Dios sabía que nosotros nunca podríamos agradarlo, entonces El mandó a su Hijo amado, Jesús, ¡porque sólo Jesús agrada al Padre! Lo que usted está tratando de hacer es muerte. ¿Nunca ha leído el versículo: “Usted está muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios”?(Colosenses 3:3)

	<p>-No. ¿Cómo puedo estar muerto?</p> <p>-“<i>La Biblia dice que cuando Cristo murió, nosotros morimos con El; y cuando Él fue resucitado, fuimos resucitados en novedad de vida. Ahora Su vida es nuestra vida.</i>” (Romanos 6:4)</p> <p>-“Yo sé, yo sé, que tengo a Jesús en mi corazón.”</p> <p>-“<i>Sí, pero eso no es todo. Usted puede permitirle a Jesús que reine en su corazón. Cuando El es el Rey, El siempre hace lo que le agrada al Padre. Dios no lo ve a usted ni sus problemas, El ve a Jesús, y Jesús siempre agrada al Padre.</i>”</p> <p>-“¿Entonces cómo se arreglan todos los problemas?</p> <p>-“<i>Dios no trata con todos sus pequeños (o grandes) errores. En vez de eso, Dios nos trajo, a usted y a mí, con todos los problemas a morir en la cruz con Jesús. ¿Lo ve?</i> (Ponga este títere en la bolsa que dice JESÚS, el Amado Hijo, con una cruz. Luego sáquelo y su corazón debe decir JESÚS.) <i>Dios sólo se relaciona con Jesús, y cuando estamos escondidos en El, nosotros somos parte de la victoria y de la bendición.</i>”</p> <p>-“¿Esto es como cuando David peleó contra Goliat y todo Israel llegó a ser parte de la victoria?</p> <p>-“<i>¡Exactamente!</i>”</p> <p>-“¿Entonces qué tengo que hacer yo?”</p> <p>-“<i>Saber que usted está muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Saber que Dios sólo ve a Su Hijo; y cuando usted vive así, ya no está gobernando su propio corazón, sino Jesús es el que gobierna, por tanto usted no tiene que pelear por todos sus problemas; ya no se preocupe por usted mismo o por sus problemas; en vez de eso sólo vea a Jesús.</i>”</p> <p>-“¡Oye! Éstas son grandes noticias. Señor yo quiero empezar a vivir en ti desde este mismo momento. (Ponga su títere en la misma bolsa descrita antes, con los mismos resultados.)</p>
--	--

LECCIÓN # 3

Título:	<i>Los hombres valientes de David.</i>
Lecturas Bíblicas:	1 Samuel 22:1-2 / 1 Crónicas 11 y 12)
Desarrollo:	<p>David estaba huyendo de Saúl, porque Saúl había decidido matarlo ya que él temía que David tomara el trono. Efectivamente, Dios ya había rechazado a Saúl como rey, y David había sido escogido como nuevo rey. Dios ya no estaba con Saúl, El estaba con David, aunque David todavía no estaba en el trono, en vez de eso estaba sin hogar. David vivía huyendo y escondiéndose de los hombres de Saúl. Saúl había dicho que David era su enemigo, y él mató a 85 sacerdotes porque uno de ellos ayudó a David al darle alimentos y la espada de Goliat. Pero había hombres que siguieron a David y lo hicieron su líder. Estos son los hombres de quienes aprenderemos en esta lección.</p> <p>David escapó a la cueva de Adulam, entonces cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supo, fueron a él; y todo aquel que estaba sufriendo, todo aquel que tenía deudas, y todo aquel que estaba amargado de alma, se unió a él; entonces él llegó a ser su capitán; había cerca de 400 hombres con él.</p> <p>Dos cosas quiero que notemos: la primera es que David no hizo que nadie se uniera a él. El había sido ungido como rey, y él habría podido amenazar al pueblo para que lo ayudara, pero la gente vino a David porque lo querían. La otra cosa que quiero que notemos, es que la clase de gente que se unió a David, eran hombres que estaban sufriendo, estaban desanimados e infelices. Jesús una vez dijo: <i>“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.”</i> (Mateo 9:12). Lo ve, si usted piensa que todas las cosas están bien, entonces usted no va a buscar otra cosa; pero si usted ve que no puede hacer nada por sí mismo, necesita a alguien más grande que usted mismo, entonces usted clamará a Jesús y lo seguirá.</p> <p>Estos hombres que se acercaron a David, estaban buscando algo mejor y ellos se dispusieron a seguirlo, por tanto el número de los hombres de David creció. Estos hombres más tarde fueron llamados: <i>“Los hombres valientes de David.”</i> Ellos eran conocidos por su vínculo con David y por su habilidad para pelear. <i>“... y entre los valientes que le ayudaron en la guerra, estaban armados de arcos, y usaban ambas manos para tirar piedras con hondas y saetas con arco.”</i> (1 Crónicas 12:1-2). <i>“...hombres de guerra muy valientes para pelear, diestros con escudo y pavés, sus rostros eran como rostros de leones y ligeros como las gacelas sobre las montañas.”</i> (1 Crónicas 12:8). <i>“Y David salió a ellos, y les habló diciendo: Si habéis venido a mí para paz y para ayudarme, mi corazón será unido con vosotros...y ellos dijeron: Por ti oh David, y contigo,</i></p>

	<p><i>oh hijo de Isaí. ¡Paz, paz contigo, y paz con tus ayudadores! Pues también tu Dios te ayuda.</i>” (1 Crónicas 12:17-18) <i>“Estos son los principales de los valientes que David tuvo, y los que le ayudaron en su reino, con todo Israel, para hacerle rey sobre Israel, conforme a la palabra de Jehová.”</i> (1 Crónicas 11:10)</p> <p>Estos hombres que se acercaron a David no eran “especiales”; ellos eran capaces, valientes y poderosos, pero ellos no habían trabajado duro para ser mejores, sino que ellos creían la verdad de que eran pueblo de Dios, <i>“de acuerdo a la palabra del Señor concerniente a Israel.”</i> Ellos vieron a sus enemigos como enemigos de Dios, y ellos confiaron en que El tendría la victoria, también vieron la tierra como la tierra que Dios les había prometido. Estos hombres caminaron por fe, y se unieron al rey que Dios había escogido.</p> <p>Todavía, estos hombres no eran “especiales”, y la vida no era fácil. Ellos dejaron sus hogares y a sus familias para huir de Saúl y pelear batallas a favor de Israel contra sus enemigos. Como ellos estaban entre los primeros que salían con David, ellos pelearon por otros quienes estaban atrás, para traerlos al mismo entendimiento; no estaban peleando por ellos mismos, sino por todo Israel.</p> <p>Nosotros podemos ser como los hombres valientes de David. Podemos poner nuestra confianza en el Señor, y luchar por nuestros hermanos en Cristo, para que lleguen a conocerlo y a verlo como El es. Muchos en Israel no reconocieron a David como el rey, pero él era el rey. Algunos creyentes no ven a Jesús como el Rey de Reyes. Ellos pueden pasar tiempos difíciles, pero es en esos momentos cuando nosotros podemos orar por ellos para que crean y vengan a Jesús. Algunas veces nosotros podemos ser los que estamos pasando tiempos difíciles, y debemos volver nuestros ojos a Jesús. Aquí es cuando necesitamos a los miembros del cuerpo de Cristo para que nos ayuden.</p>
Extensión:	<p>Efesios 6:10-18: La Armadura de Dios. El cinturón de la verdad. La coraza de la justicia. El calzado del evangelio de la paz El escudo de la fe. El yelmo de la salvación. El yelmo va sobre la cabeza, “Jesús” significa salvación, Jesús como la cabeza. La espada del Espíritu que es la Palabra de Dios. Orando siempre por todos los santos.</p>

LECCIÓN # 4

Título:	<i>Miembros de Un Cuerpo</i>
Lecturas Bíblicas:	1 Samuel 30 / Mateo 20:1-16
Desarrollo:	<p>Permitirle a Jesús ser el Rey, significa permitirle a El ser la cabeza. La Biblia nos llama Su cuerpo, y El es la cabeza, y la cabeza es la hacedora de decisiones: gobierna y reina, instruye al cuerpo e identifica el cuerpo. Usted puede decir quién es una persona, no por sus manos o por sus pies, sino por su cara. Jesús es la cabeza, El reina y gobierna, nos da nuestra identidad, somos miembros de El y somos llamados por Su nombre.</p> <p>Como miembros de Su cuerpo, somos miembros unos de otros; nos necesitamos unos a los otros, no hemos sido hechos para funcionar independientemente unos de otros. Nosotros, buenos o malos, nos afectamos de alguna manera. Por ejemplo: ¿Tiene usted algún dedo del pie golpeado? La primera cosa que usted hizo probablemente fue gritar: ¡AY! Luego cojeó y se lamentó. Su dedo duele, pero su boca grita, la pierna cojea, y su otra pierna tiene que hacer un gran esfuerzo. De la misma manera, nosotros estamos conectados unos a otros como miembros del cuerpo de Cristo. Hoy vamos a aprender cómo David ayudó a sus hombres a relacionarse, como si ellos fueran todos miembros igualmente importantes unos de otros. Dios nos ha relacionado unos a otros como miembros de Su cuerpo, y miembros unos de otros.</p> <p>David y sus hombres habían estado huyendo de Saúl. Cuando ellos llegaron a la ciudad llamada Siclag, encontraron que la ciudad había sido incendiada y todas las mujeres y los niños habían sido tomados cautivos por los Amalecitas. Las propias esposas de David habían sido tomadas, e igualmente las esposas y los niños de sus hombres. Todos estaban muy disgustados ¡y algunos de sus propios hombres estaban hablando de matar a David! David se fortaleció en el Señor, y le preguntó al Señor si el debía perseguir al enemigo. Dios le dijo: <i>“Sí, síguelos, porque ciertamente los alcanzarás, y de cierto librarás a los cautivos.”</i> (1 Samuel 30: 8)</p> <p>Entonces David y 600 hombres siguieron al enemigo. Ellos llegaron a un torrente, pero 200 hombres que estaban muy cansados se quedaron atrás cuidando las provisiones. Entonces David y sus hombres encontraron a un egipcio que era siervo de un amalecita; él había sido dejado atrás porque estaba enfermo. El siervo egipcio llevó a David y a sus hombres a los amalecitas. Ellos estaban comiendo, bebiendo y bailando por todo lo que habían robado. David atacó y recobró todo lo que había sido robado sin que le faltara nada.</p> <p>Entonces ellos reunieron a toda la gente y el ganado, y regresaron a Siclag. Cuando ellos llegaron a los hombres que habían quedado atrás, la Biblia dice: <i>“Porque no fueron con nosotros no les daremos del botín que hemos quitado, sino a cada uno su mujer y</i></p>

*sus hijos.” (1 Samuel 30: 22). Pero David dijo: “Mis hermanos, no hagáis eso, con lo que el Señor nos ha dado, quien nos ha guardado y ha entregado en nuestra mano a los ladrones que vinieron contra nosotros. Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, a sí ha de ser la parte del que queda con el bagaje; **les tocará parte igual.**” (1 Samuel 30:23-24)*

Mateo 20:1-16, describe una de las parábolas de Jesús que habla de lo mismo. Esta parábola dice algo así: Había un terrateniente quien levantándose muy temprano en la mañana, salió a buscar trabajadores para su viña. A las 7 a.m. él encontró a algunos trabajadores y acordó pagarles 100 colones por su trabajo. A las 10 a.m. él vio a otros hombres desocupados y también los contrató para que ellos trabajaran en su viña. El hizo lo mismo al medio día y a las 3 p.m. Luego a las 5 p.m. él encontró a otros hombres que necesitaban trabajar, y él también los envió a su viña. A las 6 p.m. todos los trabajadores se acercaron a él para recibir la paga. Primeramente los hombres que habían llegado a las 5 p.m. recibieron 100 colones de paga. Los hombres que habían llegado temprano pensaron: “Seguramente nosotros vamos a recibir más paga.” Pero a cada hombre se le dio 100 colones por su trabajo.

Y cuando aquellos que habían llegado a las 7 de la mañana recibieron su salario, ellos murmuraron y se quejaron. “Nosotros hemos trabajado en el calor del día, mucho más tiempo y más fuerte que los otros. ¿Por qué nos hace igual a ellos?” Y el terrateniente les dijo: “Amigos, ¿no convinieron ustedes trabajar conmigo por 100 colones? Yo quiero darles a los hombres que llegaron más tarde lo mismo que a ustedes. ¿No me es permitido hacer lo que yo quiero con mi propio dinero?”

¿Ustedes creen que merecen más dinero si han trabajado todo el día, que los que han trabajado medio día, o sólo una hora? ¿Piensan que merecen más del despojo de la batalla porque han peleado en la batalla, en vez de estar con las provisiones? Siempre ven por sí mismos, siempre quiere lo mejor para sí mismos y tienen cuidado de su propia seguridad. Esta es la manera del actuar de Saúl como rey, y esta es la manera como actuaremos cuando estemos sentados en el trono de nuestro propio corazón.

David es una clase diferente de rey; él ve por todo el país, se ve como un miembro de todo el pueblo, su corazón está por el éxito y bendición de todos, y no solo por él mismo. David veía a todos los hombres como sus hermanos; él llamó a los hombres que pensaron mal “mis hermanos”, no los condenó ni los llamó malvados (aunque la Biblia lo hace), sino que no les permitió que pusieran en marcha sus ideas. El les dijo que todos ellos tenían parte igual del despojo.

El también vio a Dios, y no se vio a sí mismo ni a ningún hombre,

	<p>como el responsable de la victoria. “Dios nos dio la victoria. Esto nos fue dado a todos para compartirlo, tanto con el débil como con el fuerte.” Cuando David era rey, él gobernó con el entendimiento de que todos eran uno y miembros unos de otros. El también vio a sus hermanos como intachables e inocentes, aún cuando estuvieran equivocados. Esta es la forma como Dios ve. El ve a Su Hijo, y a nosotros en El; El nos ve en la justicia de Cristo.</p> <p>En la parábola, el dueño de la vid es como Dios. El nos ha dado a cada uno de nosotros el mismo don, Su Hijo. No importa si nosotros hemos sido salvos hace mucho tiempo o solo hace poco; no importa si parece que hacemos mucho o poco en la obra de Dios. El nos ha puesto a todos en su Hijo Jesús, y nosotros tenemos a Jesús como nuestro salvador. Conocer a Jesús no es obtener más y más de El para ser cada vez mejor, sino ver a Aquel que tenemos y animar a nuestros hermanos para que ellos puedan verlo también. Nosotros podemos ayudar a los miembros del cuerpo de Cristo al orar por ellos, compartiendo con ellos las escrituras, siendo un amigo cuando nadie quiere serlo...</p> <p>Cuando nosotros ayudamos a nuestros hermanos en Cristo, nos beneficiamos también. La Biblia dice que cuando hacemos esto a la persona más pequeña, es como si se lo hubiéramos hecho a El. ¡Todos nosotros le daríamos a Jesús de beber si El tuviera sed! Mostremos el mismo amor y cuidado por Su cuerpo, haciendo lo mismo unos por otros.</p>
<p>Extensión:</p>	<p>Leamos 1 Corintios 12:12-27</p> <p><i>¹²Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.</i></p> <p><i>¹³Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.</i></p> <p><i>¹⁴Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.</i></p> <p><i>¹⁵Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?</i></p> <p><i>¹⁶Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?</i></p> <p><i>¹⁷Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?</i></p> <p><i>¹⁸Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.</i></p>

	<p>¹⁹Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?</p> <p>²⁰Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.</p> <p>²¹Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.</p> <p>²²Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;</p> <p>²³y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro.</p> <p>²⁴Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,</p> <p>²⁵para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.</p> <p>²⁶De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.</p> <p>²⁷Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.</p>
--	--

LECCIÓN # 5

Título:	<i>La muerte de Saúl. El reinado de David.</i>
Desarrollo:	<p>Vamos a revisar lo que hemos aprendido acerca de David. Primeramente, Saúl era rey de Israel, pero Dios lo rechazó. Samuel fue y ungió a David como el rey escogido de Dios, sin embargo David no reinó porque Saúl no estaba dispuesto a darle el trono. Entonces Saúl tomó a David como un ayudante, y David tocaba el arpa para calmar a Saúl. Después de que David peleó y mató a Goliat, las victorias de David eran las victorias de Israel, y aunque Saúl estaba contento por las victorias, éste empezó a tener celos de David. Jonatán, el hijo de Saúl, amaba a David y lo envió lejos porque él temía que su padre, Saúl, matara a David.</p> <p>David empezó a huir por algún tiempo, y fue cuando muchos hombres se le unieron y empezaron a verlo como su líder. La visión de David siempre fue el país entero, y él no estaba preocupado solo por él mismo. Hoy vamos a ver cómo esto llevó a David finalmente a reinar sobre Israel.</p> <p>Mientras Saúl vivía, David no podía reinar porque Saúl no le iba a dar el trono, y David no lo tomó por la fuerza. David nunca pensó en Saúl como su enemigo, él nunca reunió hombres para rebelarse contra el reinado de Saúl y derrocarlo; en vez de eso, David esperó en el Señor, buscando su voluntad.</p>
Lectura bíblica:	<p>1 Samuel 31:1-7</p> <p><i>Los filisteos, pues, pelearon contra Israel, y los de Israel huyeron delante de los filisteos, y cayeron muertos en el monte de Gilboa.</i></p> <p>²<i>Y siguiendo los filisteos a Saúl y a sus hijos, mataron a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl.</i></p> <p>³<i>Y arreció la batalla contra Saúl, y le alcanzaron los flecheros, y tuvo gran temor de ellos.</i></p> <p>⁴<i>Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada, y traspásame con ella, para que no vengan estos incircuncisos y me traspasen, y me escarnezcan. Mas su escudero no quería, porque tenía gran temor. Entonces tomó Saúl su propia espada y se echó sobre ella.</i></p> <p>⁵<i>Y viendo su escudero a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada, y murió con él.</i></p> <p>⁶<i>Así murió Saúl en aquel día, juntamente con sus tres hijos, y su escudero, y todos sus varones.</i></p> <p>⁷<i>Y los de Israel que eran del otro lado del valle, y del otro lado del Jordán, viendo que Israel había huido y que Saúl y sus hijos habían sido muertos, dejaron las ciudades y huyeron; y los filisteos vinieron y habitaron en ellas.</i></p>
Continuación del desarrollo:	<p>Saúl y sus hijos murieron el mismo día. ¿Creen ustedes que David se alegró? “¡Qué bueno, ahora Saúl ya no está en mi camino. Dios me ha dado el reino!” Esto NO fue lo que David hizo. David nunca odió a Saúl, aún cuando Saúl lo llamó su enemigo. Dos veces David tuvo la oportunidad de matar a Saúl, pero él no lo hizo. David nunca se alegró en hacerle daño a otro, aunque muchos lo odiaban.</p>

David recibió la noticia de la muerte de Saúl por un amalecita que había escapado de la batalla. El le dijo a David que había visto a Saúl herirse a sí mismo, y que Saúl le había pedido que lo matara, porque él estaba para morir de todas maneras y tenía mucho dolor; entonces el amalecita le dijo que él se apoyó sobre él y lo mató. ¿Cuál fue la respuesta de David? *“Y lloraron y lamentaron y ayunaron hasta la noche por Saúl y por Jonatán su hijo, por el pueblo de Jehová y por la casa de Israel, porque habían caído a filo de espada.”* (2 Samuel 1:12)

Después David le preguntó al hombre por qué él no había tenido temor de matar al ungido del Señor, y él hizo que lo ejecutaran. Este hombre probablemente pensó que recibiría una recompensa por haber matado a Saúl, pero David no era un hombre tratando de tomar el trono solamente, David se veía a sí mismo y a Saúl juntos, como miembros del pueblo de Dios. David escribió un lamento sobre la muerte de Saúl: *“¡Cómo han caído los valientes! Saúl y Jonatán eran amados y queridos en sus vidas... Oh hijas de Israel, llorad por Saúl ¡Cómo han caído los valientes!”* (2 Samuel 1:19-27)

Los hombres de la casa de Judá vinieron y ungieron a David como rey sobre ellos. Mucha gente se había unido a David, pero no todo Israel lo hizo su rey. *“Hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando.”* (2 Samuel 3:1) Finalmente, todas las tribus de Israel vieron a David, en Hebrón y le dijeron: *“Henos aquí, hueso tuyo, y carne tuya somos. Y aun antes de ahora, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien sacabas a Israel a la guerra, y lo volvías a traer. Además Jehová te ha dicho: tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel.”* (2 Samuel 5:1-2)

David no fue una clase de rey como la mayoría de los reyes son; él es una figura de la clase de rey que es Jesús. Jesús no se hizo a Sí Mismo rey. El no tomará el trono de nuestro corazón si nosotros estamos sentados en él; El esperará hasta que nosotros veamos que estamos muertos, que la obra de la cruz nos ha dado muerte. Cuando nuestros corazones verdaderamente entiendan esto, Cristo se incrementará fuertemente, y nuestro egoísmo se debilitará. Cuando El es el Rey, nosotros empezamos a comprender nuestra unión con El, lo que somos en El “hueso de su hueso, carne de su carne.” Unidos a El, encontramos relación con otros quienes son parte de El.

PRIMER RESUMEN SOBRE SAÚL, DAVID Y JONATÁN

<p><u>1. Leamos 1 Samuel 18:1-4</u></p>	<p>2. ¿Saúl aceptó a David porque le ayudó a matar a quién? (Vea si los niños recuerdan el nombre de Goliat.) Nosotros podemos aceptar a Jesús porque El simplemente nos ayuda ¿Cómo puede ayudarnos Jesús? (Escriban algunas ideas) La canción favorita de Saúl era: “Me, me, me, me...” (Dame, ayúdame, véame...)</p> <p>3. ¿Quién era Jonatán? (Enfatice el hecho de que Jonatán, como hijo de Saúl, habría sido el próximo rey, si el Señor no hubiera escogido a David.)</p> <p>4. Jonatán amaba a David. ¿Qué le dio Jonatán a David? (Su manto y armadura: espada, arco y cinturón) Estas ropas y equipo militar identificaban a Jonatán como el hijo de Saúl, el cual estaba en el trono. Al darle estas cosas a David, Jonatán mostró que no le interesaba ser el rey o el príncipe. El reconoció a David y al darle estas cosas, Jonatán estaba diciendo: “No yo, sino tú.” Esta es la diferencia entre Saúl cuando aceptó a David en su casa porque lo ayudó, y Jonatán que amaba a David, cuando esto significaba que Jonatán no llegaría a ser rey.</p> <p>5. Cuando nosotros reconocemos a Jesús, decimos: “No yo, sino Cristo” o “No yo, sino El”</p>
<p><u>1. Leamos 1 Samuel 18:6-9</u></p>	<p>2. ¿Qué significa estar celoso? ¿Has estado alguna vez celoso? ¿A quién mató David? (Goliat) ¿Por qué decían que él mató a diez mil? (Vea si los niños recuerdan que las victorias de David eran todas las victorias de Israel, y cuando él mató a Goliat, él mató la cabeza de los filisteos.)</p> <p>3. ¿Cuál era la canción favorita de Saúl? (Me, me, me...) Ahora, la razón por la que Saúl le daba palmaditas en la espalda a David, era la misma razón que lo tenía buscando cómo darle una puñalada por la espalda. Vean la lista que hicimos de las cosas que Jesús hace para ayudarnos. ¿Qué si Jesús ayuda a otros más que a nosotros y ellos parecen mejor que nosotros? ¿Qué si esas otras personas logran alabanzas que nosotros pensamos que son inmerecidas, como pensaba el egoísta Saúl? David tenía sólo que matar a un filisteo para que las mujeres dijeran que él había matado a diez mil.</p>
<p><u>Leamos 1 Samuel 23:1-5</u></p>	<p>¿David y sus hombres obedecieron al Señor? ¿Estaba la gente del pueblo de Keila a salvo de los filisteos? ¿Qué piensa usted que la gente de Keila podía haber</p>

	sentido por David?
<u>Leamos 1 Samuel 23:8-13</u>	<p>¿Saúl perseguía a David todavía! ¿Qué hubiera hecho Saúl si hubiera cogido a David? (Lo habría matado) Al egoísta Saúl no le importaba que David ayudara a Israel. Saúl rechazaba al SEÑOR, y sólo veía a David como una amenaza para él personalmente.</p> <p>¿Qué creen ustedes que David pudo haber sentido cuando él encontró que Keila lo entregaría a Saúl?</p> <p>¿Por qué cree usted que la gente de Keila entregaría a David a Saúl, justo después de que él los salvó? (Porque tendrían miedo o porque Saúl todavía era el rey, etc.)</p> <p>¿Piensa usted que cuando los de Keila aceptaron a David, se parecían a Saúl o a Jonatán? ¿Por qué?</p>
<u>Leamos el Salmo 4 (Salmo de David)</u>	<p>¹ <i>Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estaba en angustia, tú me hiciste ensanchar; ten misericordia de mí, y oye mi oración.</i></p> <p>² <i>Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?</i></p> <p>³ <i>Sabed, pues, que Jehová ha escogido al piadoso para sí; Jehová oirá cuando yo a él clamare.</i></p> <p>⁴ <i>Temblad, y no pequéis; meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.</i></p> <p>⁵ <i>Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová.</i></p> <p>⁶ <i>Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.</i></p> <p>⁷ <i>Tú diste alegría a mi corazón mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto.</i></p> <p>⁸ <i>En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado.</i></p> <p>David muestra en este salmo su preocupación por Keila y por todo Israel. Saúl seguía continuamente, cuando él no pudo ser rey o más importante, no siguió al SEÑOR, buscando lo que no era verdad. Esto es como ver a alguien tratando de nadar, cuando sólo hay dos pies de agua, cuando podría estar de pie si quisiera.</p>

SEGUNDO RESUMEN SOBRE SAÚL, DAVID Y JONATÁN

Samuel unge a David como rey.	<i>Jesús es El Ungido; El es el Rey que Dios ha escogido</i>
David mató a Goliat, la cabeza de los enemigos filisteos. Su victoria es la victoria de todo Israel.	<i>Dios ha tratado con nosotros en Cristo. La victoria de Jesús sobre la muerte ha sido nuestra victoria.</i>
Jonatán amaba a David y lo reconoció como rey, aun cuando esto significaba un sacrificio.	<i>Cuando nosotros reconocemos a Jesús como Rey, decimos: "No yo, sino Cristo."</i>
Los hombres que se unieron a David peleaban a favor de todo Israel, aun por aquellos que todavía no se habían dado cuenta que David era el rey escogido por Dios.	<i>Cuando nosotros nos unimos a Jesús, nosotros peleamos por nuestros hermanos, para que puedan venir a ver a Jesús como el Rey escogido por Dios.</i>
David veía a sus hombres como hermanos y su provisión como del Señor. Todos compartieron igualmente del despojo.	<i>Dios nos ve como miembros del cuerpo de Cristo y miembros unos de otros.</i>
David reinó solo hasta después de que Saúl murió.	<i>Jesús reina en nuestros corazones, cuando reconocemos nuestra propia muerte al pecado, pero vivos para Dios.</i>

LECCIÓN #1

- Título:** *Vida en Cristo (Parte 1)*
- Objetivo:** Es mostrar que nuestro comportamiento y palabras son el resultado de quiénes somos. Nosotros éramos hijos de desobediencia. Ahora, en Cristo, somos hijos de Dios
- Versículos de las Escrituras:** Efesios 2: 1-7 / Gálatas 5: 19-21 / Gálatas 3: 26 / Efesios 5:8-9
- Materiales:** Dos cajas, una pequeña rotulada “Separados de Dios” y otra grande rotulada “Vida en Cristo”. Además papel para cada estudiante, crayones, marcadores, lapicero o lápiz, cuadros de animales, títeres. (Una cámara, opcional.)
- Introducción:** Vamos a ver algunos versículos en la Biblia que nos describen antes de recibir a Cristo como nuestra vida y después de recibirlo; y veremos la diferencia en la manera de actuar antes y cómo actuamos ahora.
- Desarrollo:**
- Leamos Efesios 2:1-7 y enfatizamos que éramos hijos de desobediencia, separados de Dios y básicamente atrapados por tratar de satisfacernos a nosotros mismos, fuera de Cristo. (Coloque un títere en la caja “Separados de Dios”) Pero Dios nos dio vida juntamente con Cristo y nos colocó en El. (Mueva el títere a la caja “Vida en Cristo”, para mostrar que estaba separado de Dios, pero que ha sido puesto en Cristo, donde hay Vida.)
- Leamos Gálatas 5:19-21 y haga que los estudiantes repitan algunas de las cosas que hicimos para satisfacernos a nosotros mismos fuera de Dios.
- Leamos Gálatas 3:26 y haga que los estudiantes dibujen un autorretrato de ellos mismos. Pregúnteles a los estudiantes cómo llegamos a ser hijos de Dios (a través de la fe en Cristo Jesús) y pídale que el autorretrato que dibujaron lo pongan en la caja “Vida en Cristo”. (Si tiene cámara tome una fotografía de cada niño y póngala en la caja.)
- Leamos Efesios 5:8-9. En los hijos de Dios o niños de luz, hay fruto en vez de obras. En vez de hacer una lista de cosas que hacer o no hacer, caminamos como niños de luz y mostramos una lista del fruto de la luz: bondad, justicia y verdad.
- Comprobación:** Pídeles a los estudiantes que presenten las cajas: Estando separados de Dios, y Estando en Cristo.
- ¿Dónde hay vida? (En Cristo.)
- ¿Dónde están los hijos de desobediencia? (En la caja “Separados

de Dios.)

¿Dónde están los hijos de Dios? (Dentro de la caja “Vida en Cristo.)

¿Qué hacen los hijos de desobediencia para tratar de estar satisfechos aparte de Dios? (Practicar una lista memorizada.)

¿Qué tienen los hijos de Dios en vez de obras? (El fruto de la luz: bondad, justicia y verdad.) Tratan de caminar sobre lo que es la bondad, la justicia y la verdad. El punto aquí es que esto es fruto y no obras. En otras palabras, este es el resultado de la vida, todo menos que nuestro mejor intento de agradar a Dios, por medio de nuestro comportamiento.

LECCIÓN # 2

- Título:** *Vida en Cristo (Parte 2)*
- Objetivo:** Nosotros hemos sido salvos y sentados en los lugares celestiales en Cristo. Hemos visto las obras de los hijos de desobediencia y el fruto de los hijos de Dios. Ahora vamos a mostrar lo que somos por naturaleza. Actuaremos consecuentemente a lo que somos.
- Pasajes de la Biblia:** Mateo 12:34 / 2 Corintios 4:7
- Introducción:** Vamos a ver algunos ejemplos de animales y su comportamiento; veremos que ellos actúan en forma natural y no porque hayan estudiado ser como ellos son. De la misma manera nosotros actuaremos basados en quienes somos.
- Desarrollo:**
- Tome el cuadro de una vaca; pídale a los estudiantes que describan lo que una vaca hace. (muge, come zacate, se sale por la cerca y corre por media calle, etc.) Pregúnteles a los estudiantes: ¿han visto una vaca estudiando cómo comportarse? ¿Hay en la biblioteca una sección sobre “Cómo ser una vaca”?
- Tome ahora el cuadro de un perro. Pídale a los estudiantes que describan lo que hace el perro (ladra, persigue gatos y carros, come cualquier cosa que le den, juega trayendo cosas que las personas lanzan, meneas su cola cuando está feliz y gruñe cuando está enojado, etc.) Pregúnteles a los estudiantes: ¿han visto una vaca actuando como un perro? ¿Puede usted jugar a tirarle cosas a una vaca? ¿Ha visto usted una vaca persiguiendo gatos y carros?
- Estos animales se comportan como lo hacen naturalmente, o por su naturaleza. Nosotros también nos comportamos naturalmente o por naturaleza. Ya tratamos el ser hijos de desobediencia o hijos de Dios. Los hijos de desobediencia tienen una naturaleza diferente a los hijos de Dios; consecuentemente hay un comportamiento diferente. La diferencia es tan grande como cambiar de vaca a perro.
- Leamos Mateo 12:34 *“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.”*
- Aquí Jesús les está hablando a los Fariseos, pero podría estar hablando con cualquiera de nosotros. Las crías o hijos son de víboras. Una víbora no es cualquier serpiente, sino una serpiente venenosa. El está señalando que como ellos son hijos de víbora, ellos no podrán hacer ninguna cosa excepto envenenar. Su conversación será mala, aunque traten de hablar cosas buenas. Esto es un infructuoso intento de una vaca

tratando de ser un perro. Pregúnteles a los estudiantes: ¿Si ustedes ladran como un perro, gruñen como un perro, y comen comida de perro, llegarán a ser perro? Tratar de hacer obras para tener vida en Cristo es infructuoso, porque no hay obra que usted pueda hacer para tener vida en Cristo. Hay fruto como resultado de vivir en Cristo, porque esto es Su Vida.

Leamos 2 Corintios 4:7 *“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.”*

Muéstreles a los estudiantes un diamante o una imitación. Un diamante es un vaso de luz. Nosotros hablamos de la belleza del diamante, pero el diamante no tiene belleza aparte de la luz que refleja. El diamante no tiene luz. La luz que brilla en el diamante es luz reflejada. Esto es como nuestro reflejar y expresar la vida de Cristo en nosotros. Aparte de la vida, nosotros tratamos de crear maneras de vernos buenos y comportarnos correctamente.

El ganado necesita estar en un corral para controlar a dónde va, qué come y hace. Nosotros les enseñamos a los bebés a no comer bichos, y a los niños que digan “por favor” y “gracias”, pero esto es simplemente enseñarlos a comportarse. ¿Puede usted imaginarse qué le pasaría a una vaca si toda la cerca se cayera? ¿Puede imaginarse que le pasaría a un bebé y a un niño si no fueran vigilados? Es irrazonable esperar que una vaca actúe diferente a como una vaca actúa, o explicarle a un bebé que no ponga arañas en su boca, y que lo comprenda. Sin embargo nosotros hemos recibido otra vida. Esto no es tratar de comportarnos como una vaca en el corral; lo que somos lo expresaremos de una manera o de otra. En el momento en que hay un hueco en una cerca, se da una buena oportunidad para que la vaca pase a través de ella. En el momento en que no hay un adulto recordándole al niño que diga “por favor”, se presenta una buena oportunidad para que él no lo haga. Las cercas sirven sólo para un propósito, como el enseñar seguridad y modales sirven para un propósito el cual es entrenar a un niño. Pero el Señor desea corazones que sean agradecidos. “... porque de la abundancia del corazón habla la boca.” El “gracias” y el “por favor” salen como resultado.

Díales a los estudiantes que hagan “un vaso de luz”. Muestre que esto comienza como una cruz, para mostrar que Cristo murió por nuestros pecados, pero luego nosotros somos transformados en un vaso para contener la vida de Cristo. La luz no es del vaso, pero al colocarle la luz, ésta le da al vaso su identidad, así como el diamante no se ve aparte de la luz que refleja. De la misma manera, aunque la vida de Cristo no se

origina en nosotros, nosotros nos identificamos con Su Vida y lo reflejamos a El, es Cristo quien es visto en lugar de nuestro buen comportamiento.

Comprobación:

Haga que los estudiantes expliquen el vaso de luz que hicieron, y lo que representa.